



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

LA CUARTA INTERNACIONAL

EDICION EN ESPAÑOL — Nº 15-16 — AGOSTO-SEPT. 75 — 25 PTAS.

Liga Internacional de Reconstrucción de la IVª Internacional

EDITORIAL:

EL MOVIMIENTO SE RENUEVA A TRAVES DE LA JUVENTUD.

No hace falta una gran perspicacia para darse cuenta del interés que todo el mundo concede a la "juventud". Desde los burgueses a los centristas, pasando por los estalinistas, su mayor preocupación parece ser el intentar persuadir a los jóvenes, por todos los medios, de que todo lo hacen por su bien, sin segundas intenciones, por supuesto!

Los burgueses "se inquietan" por el porvenir de los jóvenes mientras son ellos los responsables del paro de millones de jóvenes obreros.

Los estalinistas y los reformistas ven como los jóvenes vuelven la espalda y buscan una dirección revolucionaria que responda a sus reales aspiraciones.

La actitud de los centristas hacia la juventud es igualmente desmoralizante. Encontramos entre ellos todas las variedades del oportunismo y del sectarismo, coexistiendo la mayoría de las veces. Ya sea negándose a organizar a la juventud obrera y estudiantil, ya sea organizando exclusivamente a la juventud estudiantil, cuya especialidad corresponde a los pablistas que han llegado hasta formular una teoría: la de la nueva vanguardia estudiantil, que dirigiría a los obreros "ignorantes". (sigue en pag. 2)

ESTADO DE EXCEPCION EN TODA ESPAÑA
CONDENA A MUERTE DE
GARMENDIA Y OTAEGUI

**¡PARA ACABAR CON LA REPRESION
HAY QUE DERRIBAR AL FRANQUISMO!**

El Estado de Excepción ha sido decretado en toda España por el decreto-ley "antiterrorista" del franquismo.

Garmendia y Otaegui, militantes vascos, han sido condenados a muerte por el tribunal militar de Burgos.

Se ha desatado una nueva ola de represión antiobrera: en carcelamientos y encierros en comisaría sin posibilidad de defensa, torturas y asesinatos en las prisiones y en la calle, censura de la prensa.

Las condenas que pesan sobre decenas de militantes encarcelados, el peligro mortal que amenaza más que nunca a Garmendia y Otaegui necesitan una movilización internacional permanente contra la represión en España, por el levantamiento del Estado de Excepción y la liberación de todos los prisioneros políticos. La Liga Internacional ya había advertido a la clase obrera y a sus organizaciones desde las primeras detenciones en masa durante el Estado de Excepción decretado en el País Vasco hace algunos meses: es el preludio para generalizar el Estado de Excepción a toda España, decíamos entonces, y de una represión de masas antiobrera.

En el País Vasco, en Cataluña, numerosos militantes han sido detenidos y acusados de ser militantes del Partido Obrero Revolucionario de España (sección de la LIGA INTERNACIONAL). Después, no se han tenido más noticias de varios de ellos y tememos lo peor.

Los más buscados son, ante todo, los militantes avanzados de la clase obrera. Si la reacción desesperada de la dictadura ante las masas golpea también a los elementos más radicalizados de la oposición burguesa, es porque es consciente de que juega su última carta: asustar a las masas obreras con el fin de preparar el asalto sangriento

(sigue en pag. 2)

**EL DESARROLLO DE LA
REVOLUCION EN PORTUGAL
Y LAS TAREAS DE LA IV INTERNACIONAL (pág. 7)**

La Liga Internacional se opone a todos los liquidadores en este punto fundamental, y retoma la antorcha de la Internacional Revolucionaria de la Juventud de Essen que los oportunistas Lambert y Just han querido apagar para siempre en provecho del estalinismo y del imperialismo.

!Pero de pronto la dirección de la OCI se acuerda de que la organización de la juventud obrera está planteada en el programa de la IVª Internacional. Pero la realidad es otra. Las palabras se quedan solo en palabras si no se llevan a la práctica. La Alianza de los Jóvenes por el socialismo está en estado cadavérico. ¡Los diez mil jóvenes que gritaban "Viva la IVª Internacional" en Bourges en 1971 no son más que un recuerdo lejano!

También la sombra del Comité Internacional de Gerry Healy (Workers Revolutionary Party, de Gran Bretaña) que parece acordarse ahora también de la I.R.J., se une de hecho a los demás centristas. El WRP relanza su propaganda sobre la IRJ, para su construcción, pero como sección... del International Committee! La crisis que atraviesa la organización de Healy comienza por los jóvenes, como en Portugal, como en Inglaterra o en América.

La conferencia internacional extraordinaria que acaba de celebrar la Liga Internacional ha permitido clarificar las dificultades con que nos hemos encontrado para poder mantener los plazos fijados para la celebración de la IVª Conferencia. Nuestros enemigos verán quizás en ello un retroceso. Allí ellos, pues se rán víctimas de su miopía política. Para nosotros, un plazo no tiene valor sin un contenido político estricto.

Las resoluciones de los dos Congresos de la Liga, y en particular las del segundo concernientes a la preparación de la fundación de la Internacional Revolucionaria de la Juventud, no se han aplicado realmente a la práctica cotidiana de nuestra actividad militante. El paso gigante que hemos dado en esta Conferencia es la elaboración del plan de pre-

to contra ellas o desaparecer en la explosión revolucionaria que se anuncia.

Ningún militante, ninguna organización puede pretender que lucha contra esta represión si esta lucha no va en el sentido de acabar con el franquismo, de acabar con la dictadura mediante la movilización revolucionaria inmediata del proletariado y de las masas oprimidas de España y de toda Europa. No es precisamente esto lo que hace el PCE de Carrillo girando hacia la burguesía y los monárquicos y firmando acuerdos con ellos con el fin de salvaguardar los intereses del capitalismo frenando el asalto de las masas contra la dictadura para evitar a todo precio que la caída del franquismo se transforme en el comienzo de la revolución proletaria.

Pero la dictadura, lo mismo que todas las fuerzas de la reacción internacional y sus aliados, la burocracia estalinista y la socialdemocracia, conocen el riesgo que corren con el desarrollo de la revolución portuguesa. Todos quieren aislarla para mejor acabar con ella, para evitar su unión con el proletariado español y de ahí, con el proletariado de toda Europa. La defensa de la revolución española, la lucha contra la represión franquista son inseparables de la lucha por romper el aislamiento de la revolución portuguesa. La Liga Internacional, en su lucha por reconstruir la IVª Internacional, consciente de la dimensión internacional de la agitación social que tiene hoy lugar en la península ibérica, inscribe la ruptura del aislamiento de la revolución portuguesa en sus tareas revolucionarias.

¡CONTRA LA REPRESION EN ESPAÑA!

¡LEVANTAMIENTO DEL ESTADO DE EXCEPCION!

¡LIBERACION INMEDIATA DE LOS PRISIONEROS POLITICOS!

¡ABAJO LA DICTADURA FRANQUISTA!

¡VIVAN LAS REVOLUCIONES ESPAÑOLA Y PORTUGUESA!

4 de Septiembre 1975.

V.S.M.

paración de la reunión de Berlín para finales de Diciembre de 1975. La fundación de una Internacional Revolucionaria de la Juventud de masas será la prueba de que habremos reconstruido la Internacional de Trotsky, la IVª Internacional.

El primer paso en esta vía será el mitin internacional

que se celebrará en Lisboa el 13 de Septiembre y la conferencia de jóvenes trabajadores del sector del automóvil del día 14, al día siguiente del mitin, contra la represión en España y contra el aislamiento de la revolución portuguesa. El Comité de preparación de la reunión de Berlín afilará sus primeras armas en Lisboa. Junto a la Liga Internacional, los jóvenes obreros vencerán.

LA FUNDACION DE LA INTERNACIONAL

REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD

¿POR QUE EN BERLIN?

Mediante su lucha, la clase obrera coloca al orden del día la cuestión del poder. Quiere vencer.

La Liga Internacional propone a la juventud obrera de todos los países la constitución de la Internacional Revolucionaria de la Juventud como objetivo de una movilización internacional de masas para construir el partido internacional de la revolución.

Participando en la campaña por la I.R.J., en las acciones propuestas por el Comité de Preparación de la I.R.J., miles de jóvenes prepararán la victoria de la revolución contribuyendo de manera decisiva a la reconstrucción de la IV Internacional.

Esta Internacional no puede construirse mediante la adición de partidos nacionales, como la conciben los centristas. El partido dirigente de la revolución internacional sólo podrá ser construido por esta movilización centralizada a escala internacional. Lo que distingue a la IV Internacional de todas las corrientes que "se reclaman" de la revolución proletaria, es que propone y organiza esta movilización internacional.

El obstáculo principal en el camino del poder obrero, es la división de la clase obrera por el imperialismo y la burocracia del Kremlin. La Conferencia sobre la "seguridad y la cooperación en Europa" entre el imperialismo y la burocracia del Kremlin, que acaba de celebrarse en Helsinki, ha confirmado esta división, base de su "seguridad" y de su cooperación contra los obreros de todos los países. Los que se han sentado en la misma mesa que los representantes del régimen franquista para discutir sobre esta "cooperación", Breznev, Husak, Kadar, son los que invadieron Checoslovaquia y que imponen por todas partes la "normalización".

Para vencer, es necesario que la clase obrera de todos los países se una contra el imperialismo y la burocracia estalinista. Por este motivo, el objetivo de los Estados Unidos Socialistas de Europa (el poder de los Consejos Obreros en toda Europa) es esencial para la revolución mundial. Unifica la lucha de los obreros de Portugal, de España, de Italia, pero también de los E.E.U.U., con la de nuestros camaradas de Polonia, de Yugoslavia, de la URSS. Se trata del objetivo de la fusión de la revolución social en los países capitalistas con la revolución política en los países de conquistas socialistas. Por este motivo, concierne a la clase obrera de todos los continentes.

¿PORQUE HAY QUE FUNDAR LA I.R.J. EN BERLIN?

Alemania es el país clave de la revolución europea. El proletariado alemán en el poder



es la base de los Estados Unidos obreros de Europa, sin lo cual no es posible una victoria duradera de la revolución en Portugal, en Francia, en España o en Italia. La Alemania de los consejos obreros fue el centro de las luchas del proletariado europeo en el pasado, pero aún lo es más en la actualidad en que la ola revolucionaria internacional debe conducir a la victoria.

La división de Alemania por el imperialismo y la burocracia les es vital para mantener su orden internacional, orden que la clase obrera detesta y que intenta destruir mediante su lucha. La fusión de la revolución social y de la revolución política se concentra en Alemania. ¡Abajo el muro de Berlín! es la consigna que concentra la lucha por la revolución europea, pues sin la reunificación revolucionaria de Alemania es imposible alcanzar los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Por este motivo la construcción de la sección alemana de la IV Internacional es una tarea de gran importancia en la lucha por la reunión de Berlín y también a partir de esta reunión.

Pero preparar la revolución internacional significa hacer de la reunión en Berlín de la juventud revolucionaria de todos los países, para manifestarse contra el muro de la división, para fundar la I.R.J., la expresión viva de la unidad revolucionaria de la clase obrera del Este y del Oeste. Significa que

el día 27 de Diciembre será un llamamiento y un punto de partida.

Un llamamiento a la clase obrera y en particular a su juventud de todos los países, a unirse contra el mismo enemigo: el imperialismo y su agencia del Kremlin. Será el punto de partida para organizar masivamente a los obreros en la Internacional con el fin de materializar esta unidad. Para llegar a estos resultados, este esfuerzo de organización debe empezar desde ahora mismo.

La manifestación contra el muro de Berlín debe jugar este papel particularmente frente a la clase obrera de los países del Este que es cada vez más consciente de que no podrá librarse de la burocracia parasitaria y conquistar el poder si no es luchando conjuntamente con el proletariado mundial. Y recíprocamente: la lucha por acabar con el estalinismo mediante la revolución política en los países del Este es indispensable para barrer al aparato estalinista internacional, organizador de las derrotas, obstáculo principal para la conquista del poder por la clase obrera de los países capitalistas.

LOS CENTRISTAS CONTRA LA ALEMANIA DE LOS CONSEJOS.

Derribar el muro de Berlín, reunificación revolucionaria de Alemania, son consignas que concentran la lucha contra el orden internacional de la explotación, del paro, de la represión.

Por este motivo, la actitud ante esta cuestión ha sido y sigue siendo una línea de delimitación entre la IV Internacional y quienes capitulan ante el estalinismo en nombre de la "revolución".

Los pablistas Mandel-Frank-Krivine del Secretariado Internacional, después "Secretariado

Unificado", mientras se reclaman de la IV Internacional, encuentran excusas para justificar la intervención de los tanques del Kremlin contra la insurrección de los obreros de Alemania del Este en 1953. Al negarse a lanzar una campaña por la retirada de todas las fuerzas de ocupación de Alemania, demostraron bien a las claras que se colocan del lado del estalinismo contra la clase obrera. El Secretariado Unificado, lo mismo que las demás corrientes centristas, continúa aislando su política a los países del Oeste, manteniendo así la división del proletariado mundial. Es precisamente el Comité Internacional de la IV Internacional, y hoy la Liga Internacional, quienes han mantenido la continuidad del combate revolucionario de la IV Internacional, negándose a esta capitulación.

La O.C.I. francesa ha sido una fuerza motriz de la reconstrucción de la IV Internacional en el Comité Internacional y en la campaña que éste emprendió por la Internacional Revolucionaria de la Juventud como principal medio para esta reconstrucción. Pero después de la reunión internacional de la juventud en Essen en 1971, la dirección Lambert-Just de la O.C.I. se asustó ante las tareas y los problemas que necesariamente planteaba la continuación de este combate. Disolvió el Comité Internacional como centro de la reconstrucción de la IV Internacional y se ha dedicado cada vez más claramente contra la revolución.

Fue precisamente en una determinada ocasión cuando esta dirección tomó posición contra la revolución en Alemania. Fue en la "Respuesta" de Stéphane Just a la Conferencia de Enero de 1975, en la que el "Comité de Organización" (que no organiza nada, pero que sirve de cobertura "internacionalista" a los oportunistas) intentó definir una posición común sobre la revolución que se avecina en Europa.

VIVE LES ETATS UNIS SOCIALISTES D'EUROPE

ES LEBEN DIE SOZIALISTISCHEN VEREINIGTEN STAATEN EUROPA

LONG LIVE THE UNITED SOCIALIST STATES OF EUROPE

VIVA LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

ДРАВСТВУЕТ СОЦИАЛИСТИЧЕСКИЕ СОЕДИНЕННЫЕ ШТАТЫ ЕВРОПЫ





ESSEN 1971

"¿La unidad y la independencia de Alemania, precederán o serán el resultado de la revolución proletaria en Alemania?. En cualquier caso se trata de una necesidad histórica". En 1953, los obreros de Alemania del Este se sublevaron y formaron sus consejos. De este modo respondían a la cuestión planteada por Just que entonces estaba de acuerdo. Pero hoy, "La Vérité", órgano de la OCI, se pronuncia por la "destrucción" de la República democrática alemana, mientras que para Alemania del Oeste propone un Gobierno homogéneo del partido socialdemócrata, que ya está en el poder para gestionar los negocios de la burguesía y despedir a 25.000 obreros de la Volkswagen. La dirección de la OCI apoya en realidad una reunificación burguesa ("democrática", evidentemente) de Alemania. Sobre este problema del que depende la suerte de la revolución en Europa, los oportunistas toman claramente posición en contra de la revolución. Lo mismo que hacen en Portugal, donde están apoyando al contrarrevolucionario declarado Mario Soares.

La dirección de la OCI no solamente claudica ante el estalinismo, sino que va más lejos. En una situación internacional que hace patentes todos los titubeos, Lambert y Just se ven forzados a alcanzar y a superar al "Secretariado Unificado" en el camino de la traición.

QUIEN NECESITA EL MURO DE BERLIN?

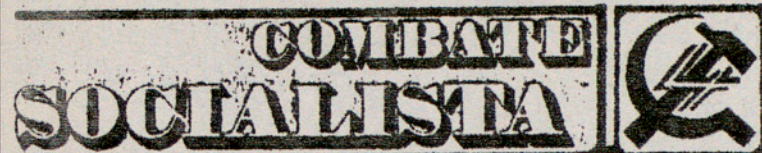
Para los centristas como la Spartacist League de los Estados Unidos, la consigna "Abajo el muro de Berlín" sería una consigna "anticomunista". Esa es la posición de la burocracia del Kremlin. Pero la burocracia de Alemania Oriental no ha levantado ese muro para defender las conquistas socialistas de los obreros alemanes (la planificación, la propiedad estatal de los medios de producción en la R.D.A.).

Ese muro no impide la penetración del capital en los países del Este, ni la penetración de la carretía de la vida y el paro que lo acompañan. La misma burocracia es quien organiza estos ataques, cediendo a la presión del imperialismo. La burocracia ha construido el muro de Berlín para proteger su dictadura policiaca contra la unión del proletariado del Este y del Oeste.

Ayudando al imperialismo a mantener su dominación mundial, el Kremlin le ayuda a preparar al aplastamiento del proletariado internacional. En ese marco, evidentemente, la burguesía no ha renunciado a reconquistar los países donde el capital fue expropiado. Ford lo ha subrayado en Berlín Oeste, donde proclamó "la fortaleza del mundo libre" la víspera de la Conferencia de Helsinki. Pero si la derrota del proletariado permitiera a la burguesía reconquistar los países del Este, ese muro de Berlín no serviría de ninguna manera para defender las conquistas socialistas.

La reunión de Berlín para fundar la I.R.J. contra esa división, reunión organizada por el Comité de Preparación de la I.R.J. a partir de la iniciativa de la Liga Internacional, tiene el contenido de una preparación de la revolución. Ya que está en el camino del enfrentamiento organizado de la juventud revolucionaria de todos los países contra el imperialismo, contra sus agentes estalinistas y socialdemócratas, contra su orden internacional, contra la base de este orden: la división del proletariado mundial, simbolizada en el muro de Berlín. Es la preparación de la revolución porque ante este problema se delimitan, de un lado los constructores del partido de la revolución, y del otro lado los auxiliares de segundo orden del imperialismo "que hablan" solamente de la revolución.

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO EN PORTUGAL



Orgão do Partido Revolucionário dos Trabalhadores Nº14 26 de junho de 75 23 esc.

ESTA POLITICA NO TIENE NADA QUE VER CON LA IV INTERNACIONAL!

no editorial

Que o COPCON/MFA organize coordenadoras com delegados eleitos das fábricas e das unidades militares.

EL P.R.T. DE LA FRACCION HANSEN DEL SECRETARIADO UNIFICADO, TRAS EL M.F.A.

COMBATE SOCIALISTA, ORGANO DEL P.R.T., 26 de JUNIO de 1975:
"EN EL EDITORIAL: Que el COPCON/MFA organice coordinadoras con delegados elegidos en las fábricas y las unidades militares."

EL COMITE PORTUGUES DE LAMBERT Y JUST, TRAS EL P.S.

DECLARACION DE JULIO 1975:

"¡Contra los ataques a las libertades!
"des!, ¡Contra el corporativismo!,
"¡Contra el caos y la reacción!
"RESPECTO DE LA VOLUNTAD POPULAR!
"GOBIERNO SOARES, RESPONSABLE
"ANTE LA CONSTITUYENTE!"

COMITE DE LIGACAO DOS MILITANTES REVOLUCIONARIOS PORTUGUESES (PARA A RECONSTRUCCAO DA IV INTERNACIONAL)

Contra os ataques às liberdades!
Contra o corporativismo!
Contra o caos e a reacção!

RESPEITAR A VONTADE POPULAR;
GOVERNO SOARES
RESPONSÁVEL PERANTE A
CONSTITUINTE!

Militantes, trabalhadores, jovens, soldados!

9/8/75
O COMITE EXECUTIVO DA



LIGA COMUNISTA INTERNACIONALISTA (L.C.I.)

Organização Independente do Quarto Internacional

ULTRAPASSAR AS DIVISÕES DA LIGA

Aos militantes do Partido Comunista, nós dizemos: foi a política de colaboração de classes e os métodos burocráticos da vossa direcção que levaram a situação actual. Era necessário ter tido, e é necessário ter, uma política que ataque as bases do capitalismo e desarme a burguesia, desde logo a burguesia portuguesa. Mas isso só pode ser feito através das estruturas autônomas que a classe trabalhadora precisa para a sua luta política e social. O PCP abandonou a sua política e os seus métodos. Mas isso só pode ser feito através das estruturas autônomas que a classe trabalhadora precisa para a sua luta política e social. O PCP abandonou a sua política e os seus métodos. Mas isso só pode ser feito através das estruturas autônomas que a classe trabalhadora precisa para a sua luta política e social.

LA L.C.I. DEL SECRETARIADO UNIFICADO DE MANDEL, TRAS EL P.C.P.

DECLARACION DE LA L.C.I., EL 19-8-75:

"...Por este motivo exigimos de vuestra dirección (del PCP) que abandone su política y su método, aún sabiendo que sólo vuestra voluntad puede forzar al PCP a abandonar el camino que prepara nuevas derrotas para la clase obrera."

En Portugal, cuanto más se agudiza la lucha de clases, más confusión siembran los grupos y organizaciones centristas. A falta de una política basada en la independencia de clase, buscan entre los partidos traidores y la burguesía de "izquierda" al salvador de los obreros. Veamos las fechorías de los grupos que pretenden representar a la IV Internacional, en particular la Liga Comunista Internacionalista (LCI), grupo de la fracción de Mandel del Secretariado Unificado, que acaba de celebrar su congreso. Hablaremos de pasada del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), grupo rival de la LCI pues se trata del grupo de la otra fracción del S.U., la de Hansen. La dirección del PRT apoya abiertamente al Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), contra sus propios militantes. El grupo fan-

tasma del "Comité de Organización" de la OCI francesa se pierde en sinuosos meandros apoyando abiertamente al contrarrevolucionario Soares y a la socialdemocracia condenada por la historia del movimiento obrero desde la primera guerra mundial imperialista.

La lección de Ceilán (en que la sección del Secretariado Unificado participó en el Gobierno de Frente popular de la Sra. Bandaranaike antes de ser expulsada del S.U.) no parece haber servido a la LCI. Una misma política conduce siempre a unos mismos resultados. La LCI de Mandel-Krivine ha firmado últimamente una "plataforma" de unidad de acción con varias organizaciones centristas y con el partido estalinista portugués, el PCP. Se declaran decididos a "apoyar al general Gonçalves mientras

las condiciones para un gobierno de unidad revolucionaria no estén reunidas". Al mismo tiempo precisan que el documento del COPCON es una base de trabajo...

Precisemos que Mandel estuvo dirigiendo personalmente el último congreso de la LCI justamente antes de la firma de esta "plataforma" que el PC francés llama "plataforma" "del frente de unidad popular". Ahí se adivina la mano de Mandel. Pero la sorpresa viene luego al leer en el número del 29 de Agosto del semanario de la LCR francesa, ROUGE, una declaración firmada (!) por Mandel reprobando completamente la participación en el "frente" de la LCI.

En Portugal, los zig-zags de todo género de centristas no han acabado todavía.

RESOLUCION DEL SECRETARIADO INTERNACIONAL DE LA LIGA EL DESARROLLO DE LA REVOLUCION EN PORTUGAL Y LAS TAREAS DE LA IVª INTERNACIONAL

La revolución portuguesa se encuentra en una encrucijada. Una primera etapa ha terminado: la etapa en la que la rápida maduración de la conciencia de las masas y el desarrollo creciente de sus movilizaciones quedaban todavía oscurecidos, enmascarados por las ilusiones democráticas que sembraron y siembran los dirigentes estalinistas del P.C.P. y reformistas del P.S., apoyados ambos en Portugal por una amplia franja de organizaciones y grupos centristas. Ilusiones en la colaboración de clases bajo el signo de la "democracia" capitalista; ilusiones en un supuesto papel "progresista" del ejército burgués. Ahora la "luna de miel" del 25 de Abril ha quedado atrás irremisiblemente. Los caminos que se abren delante del proletariado portugués pasan todos ellos por luchas sociales y políticas implacables que sólo pueden dar el triunfo a la revolución proletaria o instalar en el poder a la más negra reacción, cualquiera sea por una etapa. Nuevas tentativas de mantener la colaboración de clases se intentan y se intentarán todavía por parte de los Cunhal y los Soares, presionados a su vez por la burocracia del Kremlin y su aparato internacional. Pero dado que las clases fundamentales, la burguesía y el proletariado, se preparan y encaminan para una lucha cada vez más implacable, esas tentativas de los dirigentes oficiales de los obreros no darán lugar a ningún compromiso estable. Su única finalidad puede ser ya el desarme de la clase obrera ante la preparación abierta de la contrarrevolución.

La voluntad de combate y las aspiraciones revolucionarias de los obreros industriales y del proletariado agrícola de Portugal son enormes. Su fuerza se apoya sobre el avance de la clase obrera internacional, avance que se ha acelerado especialmente en este año transcurrido desde el 25 de Abril, y del cual la revolución portuguesa es una primera expresión a la vez que el anuncio de la revolución europea inminente. Los obreros portugueses están convencidos de que los obreros españoles les seguirán de inmediato, de que su aislamiento va a terminar. Sin embargo, ese espíritu combativo y revolucionario de las masas se en-

cuentra no sólo limitado sino también obstaculizado por la falta de un plan de combate de clase, por la consiguiente y peligrosa división de las filas obreras cara a sus enemigos más inmediatos, por la separación entre los trabajadores de los grandes centros industriales y los obreros agrícolas del sur, respecto a las masas campesinas del norte del país, y sobretodo por el aislamiento político del proletariado portugués respecto al proletariado europeo, aislamiento cuya expresión más inmediata es el pacto entre el gobierno de Lisboa y la dictadura de Franco. En resumen, el espíritu combativo de los obreros portugueses choca con la falta de una dirección verdaderamente revolucionaria del proletariado internacional, y con el carácter oportunista de sus actuales dirigentes del P.C.P. y del P.S. y de los diferentes grupos centristas. La encrucijada actual está determinada pues, a la vez por la maduración revolucionaria del proletariado internacional que se manifiesta y que anima la voluntad de victoria de los obreros portugueses, y por la política criminal de todos sus dirigentes oficiales, política que alimenta en cambio el desarrollo de las fuerzas de la reacción amenazante. La actual situación en Portugal, cargada de potencialidad revolucionaria, está también cargada de graves peligros.

Desde el 25 de Abril las masas saltaron a la calle para hacer suya la caída del fascismo de Salazar, para iniciar la revolución socialista. Esta ofensiva ininterrumpida del proletariado ha sido el motor de toda la evolución política posterior. Desde el 25 de Abril el estado capitalista sólo ha podido mantenerse frente a la movilización obrera gracias al pacto entre el PCP de Cunhal y el MFA, que ha actuado de representante político del ejército y del estado burgués, así como de todas las fuerzas del capitalismo que se adaptaron a la nueva situación de crisis revolucionaria para salvaguardar los intereses fundamentales de la burguesía. En torno a ese pacto PCP-MFA se construyeron todas las coaliciones que han sostenido el poder capitalista, los diferentes gobiernos que se han sucedido (y se suceden) con el

fin de impedir la independencia de clase del proletariado en su lucha contra el Estado burgués, en su lucha por tomar el poder en sus manos. Sin embargo, pese a este pacto y en realidad contra él, se ha desarrollado todo el proceso revolucionario en Portugal. Este proceso consiste en las tentativas cada vez más enérgicas del proletariado para conquistar su independencia de clase, a fin de combatir el poder político y económico de la burguesía explotadora, de los latifundistas, del imperialismo y de la reacción en general. Así han aparecido los piquetes obreros armados y las barricadas en cada crisis, las ocupaciones de empresas y de tierras y la lucha por el control obrero. Y sobretodo la extensión de las Comisiones de Trabajadores (y de las Comisiones de Vecinos y Asambleas de Soldados) en las fábricas. Luchando por construir sus propios órganos de combate revolucionario los trabajadores se han ido distanciado y oponiendo en los hechos a la política de los dirigentes "socialistas" y "comunistas". Las coaliciones "democráticas" del gobierno de colaboración de clases, todas ellas basadas en ese pacto PCP-MFA, se gastaron una tras otra. **VASCO GONÇALVES:** el último Gobierno de colaboración de clases ha fracasado el mismo día en que fue proclamado.



otra en la medida en que sus planes fracasaron ante el empuje de las masas trabajadoras. La "ley de unificación sindical" fué lanzada para controlar las comisiones de trabajadores y los sindicatos y para destruir las libertades sindicales, pero es ahora papel mojado. Las elecciones a la Constituyente burguesa en realidad pretendían hacer apoyar al pueblo el establecimiento de una dictadura militar bonapartista. Pero han dado nacimiento a una Constituyente muerta, desprestigiada, a la que todo el mundo hace el vacío, y que sólo existe en la propaganda de

la dirección Lambert-Just de la OGI francesa. El quinto gobierno "apartidista" de Vasco Gonçalves, última creación de la alianza MFA-PCP, ha caído en medio de la indiferencia más absoluta; ni siquiera sus creadores (Cunhal y Vasco) osan presentarlo como una solución a la crisis. La "batalla de la producción", lanzada para detener las huelgas y disciplinar las Comisiones en las fábricas, es ya un fracaso económico y político de tal magnitud que los dirigentes prácticamente han dejado de hablar de ella dos meses después de convocarla. Cinco gobiernos han fracasado así en poco más de un año, frente a la lucha obrera, y el último ha fracasado el mismo día en que fué proclamado.

La crisis del gobierno del frente popular en Portugal concentra sobre ese país la atención de todas las fuerzas sociales y políticas internacionales, en la misma medida que la ofensiva de las masas en Portugal hace aflorar un giro de la lucha de clases que es inminente a nivel mundial. En los últimos años, frente al avance del proletariado en una situación que es ya prerrevolucionaria a escala de toda Europa, la burocracia estalinista del Kremlin y el imperialismo han conjuntado una ofensiva de la cual la pieza clave es la "seguridad y cooperación" europeas para apretar las filas de las diferentes fuerzas políticas de la contrarrevolución con el fin de detener el impulso revolucionario del proletariado europeo. Pero esa colaboración reforzada entre el imperialismo y el Kremlin y que arrastra tras ellos a la socialdemocracia internacional, además de ser una política dirigida a impedir la revolución, es una política condicionada a la capacidad del aparato internacional del Kremlin, de los PCs, para controlar a los obreros en el marco de la sociedad capitalista en crisis. El frente popular portugués fué un ensayo de esta política que los partidos "comunistas" intentan generalizar en España, Francia, Italia, etc. Un ensayo desde el principio lleno de dificultades, y ahora en plena bancarrota desde que la lucha obrera no ha podido ser contenida en los límites de la co-

laboración "democrática" de clases. La reacción de todas las fuerzas políticas internacionales ante ese empuje del proletariado portugués y las consiguientes dificultades del frente popular interclassista, está profundamente condicionada por el avance del proletariado en toda Europa, y muy en particular por la inminencia de la caída del franquismo. Así, frente a sus dificultades en Portugal, esa alianza de la socialdemocracia con los PCs en el marco de la colaboración entre el imperialismo y el Kremlin, en lugar de reforzarse se agrieta y tiende a dislocarse. El aparato internacional del Kremlin encuentra dificultades crecientes para controlar a los obreros allí precisamente donde la crisis prerrevolucionaria se manifiesta de una forma más aguda, en Portugal, en España, en Italia, en Francia, ... en Checoslovaquia. La revolución europea inminente se anuncia ya, no sólo en Portugal sino a escala internacional, en esa agudización de la crisis del estalinismo que pone en peligro su política traidora de "coexistencia pacífica". La Conferencia de Seguridad Europea es en realidad la clave de la política conjunta de la burguesía y los dirigentes "obreros" reformistas y estalinistas en Portugal como en toda Europa. Pero su condición es el reforzamiento del aparato internacional del Kremlin, de la disciplina de los PCs y de su control sobre los obreros. El hecho de que, ante la crisis en Portugal y la tensa situación en España, en Italia, e incluso en Checoslovaquia, el Kremlin no haya sido capaz de reunir la conferencia europea de los PCs con la que preparaba la llamada "cumbre de Helsinki", es ya una prueba de que la "coexistencia pacífica" está fracasando ante la fuerza del proletariado. Las fuerzas de la reacción internacional se dividen. Los PCs se enfrentan entre sí con respecto a Portugal, Santiago Carrillo por el PCE español y Berlinguer por el italiano prácticamente toman el partido de Mario Soares contra el gobierno sostenido por Cunhal. La socialdemocracia internacional se distancia del Kremlin. El imperialismo norteamericano empuja a la socialdemocracia europea y portuguesa a romper el frente popular de Lisboa. El Kremlin se esfuerza por sostenerle con la ayuda de los partidos más fieles de su aparato internacional. La "unidad de la izquierda francesa" del PCF y el PSF hace de intermediaria para buscar la recomposición de la alianza rota en Portugal, pero ya la misma alianza está amenazada en Francia. Con toda seguridad el Kremlin mismo estará dividido entre los que quieren mantener pese a todo la alianza con el imperialismo claudicando más y más abiertamente ante Ford y Kissinger, y los que intentan resistir criticando la actitud de los dirigentes so-

cialdemócratas. Antes de que la revolución estalle en toda Europa, y cuando ya este estallido flota en el ambiente, la política de los frentes populares comienza a fracasar dada la profundidad de la crisis estalinista. De aquí que el imperialismo americano, sobretodo a través de la O.T.A.N. y de la socialdemocracia alemana, quiera poner fin lo antes posible a la revolución portuguesa en la que los obreros están haciendo esfuerzos enormes para emprender la lucha por el poder.

En efecto, todos los elementos para una situación de doble poder existen en Portugal. De una coalición a otra, las diversas combinaciones burguesas apoyadas por los dirigentes oportunistas de los obreros, no han conseguido desde el 25 de Abril restablecer un poder capitalista estable. Pero, del lado del proletariado, su fuerza de clase, aunque es considerable, no ha encontrado aún una expresión centralizada, unida, que le permita oponer al Estado capitalista el poder de los obreros en lucha contra el capitalismo. Tal expresión centralizada de doble poder sólo puede ser en esta etapa la centralización nacional de las Comisiones de Trabajadores (agrupando en torno a ellas a los campesinos y soldados, y armándolas para vencer a la reacción) frente al Estado capitalista y su Ejército, es decir contra los pactos de colaboración de clases con el MFA sobre los cuales se sostiene el Estado burgués. La política de "unidad pueblo-MFA" del P.C.P. no ha sido capaz de establecer un poder "democrático" burgués estable, pero impide en cambio a los obreros centralizar sus fuerzas independientemente del Estado de la burguesía, y contra él. Esta situación no es de doble poder, porque la política del PCP impide todavía que la crisis del poder burgués sea utilizada por los trabajadores para construir sus órganos propios de lucha por el poder. Esta situación, en la medida que no da paso a un doble poder, permite a las fuerzas de la reacción agruparse y reforzarse para lanzar su ataque contra las masas. En esto consiste la grave encrucijada en que está la revolución portuguesa. O los obreros materializan su conciencia y su fuerza en Consejos Obreros creando un doble poder y cerrando el paso a la reacción, o la revolución sufrirá un retroceso más o menos profundo y duradero.

Todas las crisis de los gobiernos de coalición basados en la alianza PCP-MFA tienen una característica común: hasta ahora todas han terminado en un debilitamiento de la coalición gobernante sin ocasionar en cambio una derrota decisiva de las fuerzas reaccionarias. En todas ellas, diferentes fuerzas políticas se distanciaron, y luego rompieron con el gobierno, en la misma medida en que los tra-

bajadores desbordaban con sus luchas a la coalición gobernante. La democracia cristiana fué la primera en pasar a la oposición para construir desde allí sus partidos. Luego el Gobierno protegió a Spínola para permitirle una dimisión honrosa y para dejarle preparar tranquilamente un golpe militar. Más tarde el RPD y el PS eligieron la lucha desde la oposición. Ninguna de estas fuerzas no ha sido tanto echada del Gobierno por un combate abierto de los obreros contra la coalición, sino más bien han sido ellas las que han elegido abandonar el frente popular de colaboración de clases, para dejarlo desgastarse y preparar desde la oposición la contrarrevolución. Después del golpe de Spínola que fracasó por una reacción fulminante de los obreros y soldados, tuvo lugar la mayor ofensiva obrera, de huelgas con ocupación de empresas, de "saneamientos" de fascistas de formación de Comisiones de Trabajadores, que culminó a finales de Junio en la manifestación de los obreros de Lisnave por los Consejos Obreros. El impulso formidable de esta oleada no pudo ser frenado ni detenido por el gobierno frente populista. La coalición en el poder estalló por un eslabón fundamental para la colaboración de clases: el partido reformista de Soares, influyente sobre una parte de los trabajadores portugueses, rompió el pacto con el PCP de Cunhal y el Gobierno, para volver en contra de éstos a una parte del ejército burgués. Soares se dispone a montar una alianza sobre nuevas bases, que se extienda desde la derecha militar (los generales y oficiales spinolistas, ligados a la OTAN) hasta los partidarios de la reacción pro-fascista, y cuyo fin es destruir las Comisiones de Trabajadores, anular las nacionalizaciones y restable-

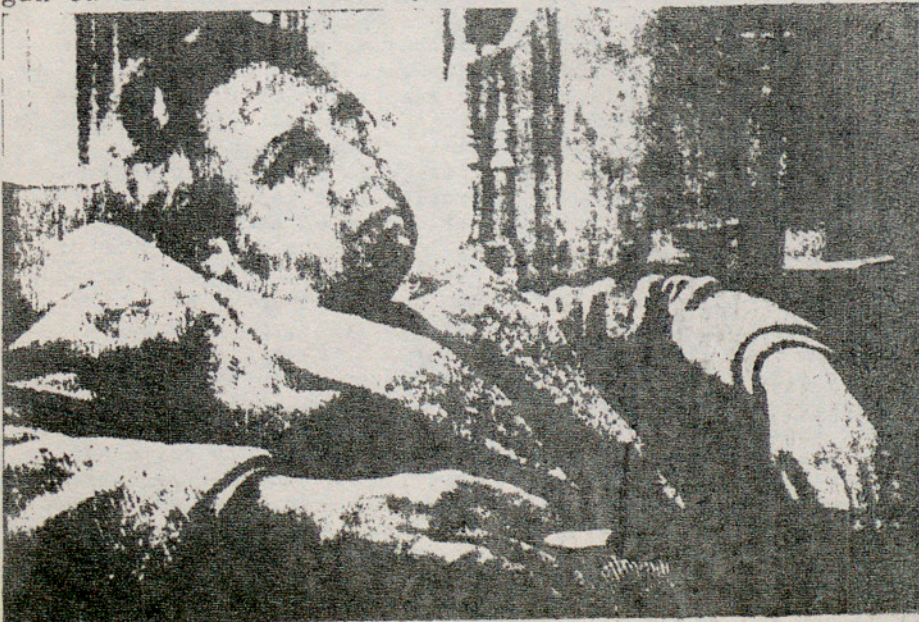
cer la disciplina militar. El frente popular en su forma "democrática" ha terminado. El estallido de la coalición de los dirigentes de los obreros con el ejército, está empujando a todas las fuerzas políticas burguesas o pequeño-burguesas a buscar sus soluciones reaccionarias en una forma u otra de dictadura militar. Soares sostiene a Melo Antunes y Costa Gomes, Cunhal se echa en los brazos de Vasco Gonçalves. Incluso los centristas, maoístas o pablistas, han encontrado su salvador militar en la demagogia de Otelo de Carvalho y otros jefes del COPCON.

Pero con el fracaso de las formas "democráticas" del frente popular establecido el 25 de Abril, toda la política de los frentes populares fracasa igualmente. Independientemente de las formas que tomen las nuevas tentativas y pactos que están en marcha, en todos ellos las alianzas frente-populistas de los dirigentes obreros traidores con las fuerzas de la burguesía no serán más que apoyos cobardes a un poder dictatorial, bonapartista, a un tipo u otro de dictadura en el que las masas no reconocerían sus aspiraciones y contra el cual resistirían abiertamente. Estas soluciones dictatoriales bonapartistas, que buscan Cunhal y Soares cada uno por su lado, orientadas a un reforzamiento del ejército y las fuerzas represivas son la preparación a nivel gubernamental de la reacción fascista. La única diferencia entre la política de Cunhal y la de Soares es que la vuelta al poder de Soares equivale al inmediato levantamiento de la reacción fascista contra los obreros, mientras que Cunhal, intentando huir del choque sin poder evitarlo, lo retrasaría hasta el momento que el ejército restablezca la discipli-

na en sus filas y se vuelva entonces contra las masas proletarias. Pero un Gobierno de la reacción burguesa presidido por Melo Antunes y sostenido por Soares, o una dictadura del MFA sostenida por Cunhal, en los dos casos serán la cobertura gubernamental del avance del fascismo, la preparación del regreso de Spínola, y de los fascistas exiliados en Brasil.

Pese a esta política de los dirigentes, política de abierta traición de Soares y política de cobardía no menos traidora de Cunhal, los obreros son fuertes y están decididos a luchar en la medida en que el combate depende de ellos. El proletariado ha roto con no pocas ilusiones desde el 25 de Abril, gracias a sus propias experiencias en la lucha. Las masas están girando muy rápidamente hacia la izquierda, bajo la convicción de los graves peligros que amenazan a la revolución y de una creciente desconfianza en el MFA y en los partidos que se dicen obreros. El giro a la izquierda de las masas domina la política en Portugal. Los fascistas portugueses atacan a los militantes obreros en nombre de la "democracia". Los partidos del capitalismo portugués, de la reacción burguesa, se presentan como partidarios de la "socialdemocracia". La socialdemocracia de Soares reclama para su política traidora el título de "marxista" e incluso de "leninista". El MFA y el PCP, apoyos del Gobierno burgués, se sostienen ahora sobre la fraseología radical de los grupos centristas, maoístas y pablistas. Todo esto no es más que la expresión superficial de un profundo giro hacia la izquierda en las filas obreras. Pero en realidad, las direcciones y corrientes políticas que en Portugal habían en nombre de los obreros y del pueblo, giran hacia la derecha al mismo ritmo que los obreros buscan vías más radicales y revolucionarias. Así, Soares en realidad anima y apoya el despertar de la reacción fascista abierta: los fascistas y spinolistas cabalgan en el mismo caballo que Soares. Por su parte Cunhal renuncia cínicamente a la movilización de los obreros de Lisboa, Setúbal y Oporto, y pide en cambio al ejército que pare a la reacción al mismo tiempo que los jefes militares del norte del país cierran los ojos ante los ataques contra los militantes comunistas. Soares se apoya en realidad en la cobardía política de Cunhal. Los centristas, que apoyados en Portugal sobre la radicalización obrera han llevado a jugar un papel excepcional en sectores aunque sea limitados de la clase trabajadora, comienzan ahora a perder todo pudor y apoyan a uno u otro dirigente oportunista. El MRPP maoísta grita "¡Fuego contra el social-fascismo!" del PCP y apoya directa o indirectamente los criminales ataques fascistas contra

• **SOARES:** en realidad anima y apoya el despertar de la reacción fascista abierta: los fascistas y spinolistas cabalgan en el mismo caballo que Soares.



los militantes del PCP, y pasa a acuerdos con el partido de Soares. El grupo de la OCI reclama el poder para Soares, mientras la dirección socialdemócrata cubre la casa de comunistas. El PRP-BR, campeón verbal de los consejos obreros, reclama el poder para el MFA apoyando el llamado "plan de trabajo" del COPCON. La LCI de Mandel pide oficialmente al PCP que "abandone su política de titubeos y de colaboración de clases" y para mostrar su buena disposición para con los dirigentes estalinistas, entre el 9 y el 11 de Agosto renuncia a la consigna de centralización de las Comisiones de Trabajadores en sus declaraciones. El PRT de Hansen pide... "que el COPCON coordine las Comisiones de Trabajadores"! Y también en prueba de buena voluntad publica ahora una autocritica oficial... ten la que se autocritica por haber considerado al MFA "como un movimiento burgués"! El abandono de los intereses de la clase obrera por parte de todos estos grupos es cínico y descarado. Cunhal y el MFA se apoyan directamente en la claudicación acelerada de los grupos centristas y sobretodo de aquellos que, como el PRP-BR o la UDP, habían llegado a conseguir cierta audiciencia entre los obreros de Lisboa. El giro a la derecha de todos los oportunistas es el reflejo invertido de la evolución revolucionaria de los obreros. Visiblemente las masas van hacia la izquierda. Para sujetarlas, cada partido político se apoya en la claudicación o la cobardía de aquél que está más a su izquierda. Y, desde la CDS fascista hasta los centristas de la llamada "extrema izquierda", todos forman una cadena al cuello del proletariado en la que el último eslabón son esos grupos maoístas o falsos trotskistas, ahora partidarios declarados de la colaboración con el ejército burgués. He aquí los peligros de la actual situación, peligros que sólo pueden ser evitados por una dirección revolucionaria, por la IV Internacional. Sin embargo, la construcción de la sección portuguesa de la Liga Internacional sólo se encontraba en sus etapas iniciales, en sus primeros pasos, cuando la actual crisis estalló, sacando a la luz sus riesgos y también su potencialidad revolucionaria. El rápido desarrollo de los acontecimientos, en lugar de permitir a nuestro Comité de Portugal aumentar su influencia, desbordó a nuestros jóvenes camaradas. La Liga Internacional debe recuperar a ritmo acelerado el tiempo que se ha perdido en estas semanas decisivas, sosteniendo la construcción de la necesaria sección portuguesa de la IV Internacional sobre la campaña internacional que ha lanzado en todos los países para romper el aislamiento del proletariado portugués, y que tiene su primera manifesta-

ción en el mitin internacional del 13 de Septiembre en Lisboa.

Desde el 25 de Abril, la Liga Internacional se dirigió a los trabajadores portugueses, poniéndoles en guardia contra el frente popular establecido, y llamándoles a extender y centralizar las organizaciones autónomas de la clase obrera. Ante las tentativas de institucionalización de una dictadura militar apoyada sobre el pacto PCP-MFA, la Liga Internacional denunció a través de su Comité en Portugal la Constituyente burguesa y reaccionaria, y fué la única dirección política que definió el objetivo inmediato en torno al cual unir a la clase obrera portuguesa frente a la Constituyente, para asegurar la independencia del proletariado ante el Estado burgués e iniciar así la lucha por un Gobierno Obrero y Campesino: ¡FUERA EL EJERCITO BURGUES DEL PODER! Después del golpe fascista fallido del 11 de Marzo y de las elecciones a la Constituyente, de nuevo la Liga Internacional respondió al gran movimiento de huelgas con ocupación de empresas, de "saneamientos" de fascistas, y de formación de Comisiones de Trabajadores; nuestro partido, a diferencia de los oportunistas, rechazó explícitamente la coexistencia de las fábricas con el MFA y denunció las tentativas bonapartistas de las fuerzas armadas de integrar al funcionamiento del Estado burgués las Comisiones de Trabajadores. La Liga Internacional propuso a los obreros: ¡CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION POR LAS COMISIONES DE TRABAJADORES! ¡CONGRESO NACIONAL DE LAS COMISIONES DE TRABAJADORES! Cuando la dictadura franquista española declaró el Estado de Excepción en el país vasco y desencadenó una ola de represión sin precedentes, fué el Comité de la Liga Internacional en Portugal el que rompió el silencio de los dirigentes traidores de la clase obrera portuguesa, mostrando la represión fascista en el vecino país como una reacción desesperada contra la revolución que madura en España y que pugna por unirse a la lucha del proletariado de Portugal. La Liga Internacional llamó a los obreros a movilizarse para romper los acuerdos contrarrevolucionarios entre el Gobierno de colaboración de clases en Lisboa y el fascismo español, acuerdos que en realidad cubren la preparación de la reacción contra la revolución portuguesa a la vez que sostienen la represión franquista. En cada etapa, nuestra política ha sido justa y los acontecimientos la han confirmado de un modo indiscutible. Si la crisis actual ha desbordado a los camaradas que iniciaban el trabajo de construcción de la sección portuguesa, la razón hay que verla en las dificultades, dados los medios limitados de que disponía nuestro comité, para poner en pie en torno

a esa política una práctica firme de agrupamiento de trabajadores revolucionarios, y sobretodo entre la juventud obrera de las fábricas de Lisboa.

Políticamente la actividad de nuestro Comité portugués representa un capital decisivo en la urgente construcción de la sección de la IV Internacional. Y, sin embargo, con medios reducidos, el trabajo práctico sigue estando en la primera etapa, en la de la acumulación de los elementos obreros de un primer grupo portugués de la Liga Internacional. La situación de la Internacional en Portugal puede resumirse en el doble hecho de que, de una parte, y dadas las condiciones actuales en el país, el trabajo del Comité de la Liga abre nuevas posibilidades por la fuerza de la política proletaria que ha ido estableciendo y que ha preparado, entre otras cosas, ciertos campos de intervención en la crisis de las organizaciones centristas confusionistas. Y, del otro lado, nuestros medios materiales y militantes no han progresado, y han sido desbordados por la amplitud de la actual crisis revolucionaria. La Liga Internacional reforzará su trabajo de construcción de la sección portuguesa de la IV Internacional, asegurando una práctica constante, regular y firme de su Comité en Portugal, en el curso del combate para dar a la situación actual en el país una salida revolucionaria.

Cinco son las condiciones de una política revolucionaria capaz de abrir una salida positiva a la crisis actual, y de agrupar en la lucha a la vanguardia proletaria para construir el partido, la dirección proletaria necesaria, la sección portuguesa de la IV Internacional: a) sostener la lucha de los obreros portugueses y de su vanguardia revolucionaria con la campaña internacional de la Liga para romper el aislamiento del proletariado portugués, para preparar la revolución europea inminente, y en particular para vencer al franquismo e iniciar la revolución socialista en España; b) una orientación política sistemáticamente dirigida a la ruptura de la clase obrera con el Estado burgués; c) la mayor atención a los problemas de táctica, a fin de saber captar el estado de espíritu de los obreros, y hacer avanzar su conciencia, cortando el paso tanto al oportunismo como a las aventuras sectarias, y dirigiendo a los obreros a través de las diferentes etapas de su avance revolucionario; en particular, una táctica flexible de frente único; d) una implacable denuncia del papel del centrismo en Portugal, y sobre todo de los centristas que se reclaman del trotskismo (como la LCI, el PRT o la LCPR) o que coquetean con él (como el PRT-BR); e) una práctica orientada sin confusión a ha-

cer llegar a la masa de los obreros nuestras propuestas, a llevarlos a la acción tras ellas, y a reclutarles en la acción, comenzando por la juventud obrera de las grandes fábricas.

En manos de sus actuales dirigentes, la revolución portuguesa será irremisible y rápidamente perdida si continúa su aislamiento. Y por otra parte, una nueva dirección revolucionaria necesita un cierto tiempo para conquistar la confianza de las amplias masas, aún en la situación más favorable. Y la situación en Portugal combina esa radicalización proletaria que ofrece condiciones excepcionales para agrupar a la vanguardia obrera en un nuevo partido y desarrollarlo rápidamente, con la contrapartida de un riesgo visible de victoria de la reacción interior apoyada por el imperialismo, y con la complicidad del Kremlin. El desarrollo de la revolución portuguesa depende muy directamente de la movilización de la clase obrera internacional, que tiene los ojos puestos sobre los obreros de Portugal y sobre sus enemigos. El agrupamiento del proletariado de vanguardia en un partido revolucionario, la construcción de una sección portuguesa de la IVª Internacional, lo mismo que todo el avance e incluso la defensa de la revolución en Portugal tienen que ser sostenidas por la acción de la Liga Internacional a escala mundial para romper el aislamiento de los obreros portugueses. Esa acción es específica; forma un eje de lucha particular que concierne a la clase trabajadora, sus organizaciones y militantes, en todos los países, y que se traduce sobretodo en la lucha contra el franquismo.

La dictadura de Franco, acorralada por la movilización obrera y abocada a una represión desesperada, es concretamente la primera barrera entre los obreros portugueses y la revolución que madura en toda Europa. La situación internacional puede cambiar, cambiará en favor del proletariado, por la unión revolucionaria de los proletarios de la península ibérica. La caída del franquismo implicará una ofensiva de las masas obreras, que además de dar un nuevo aliento a la revolución en Portugal, debe arrastrar al proletariado francés a iniciar el incendio revolucionario en todo el continente europeo. La Liga Internacional lo prepara por su lucha entre los trabajadores de los diferentes países y por su acción internacional. Todos los enemigos exteriores e interiores de la revolución portuguesa (desde Spínola hasta Cunhal y Soares, desde Ford hasta Mao y Breznev) se desmascaran en su apoyo al régimen de Franco y su tolerancia de la salvaje represión franquista. Todos ellos temen no sólo la unión de los obreros

de España y de Portugal (lo que puede ser ya el primer paso de la revolución europea) sino el hecho de que la Liga Internacional, enemiga irreductible del orden capitalista y del poder burocrático estalinista, ha hecho de su sección española un partido proletario capaz de disputar al PCE de Santiago Carrillo la dirección de la clase trabajadora. La ruptura del aislamiento de la revolución portuguesa, además de ser la condición para evitar su derrota, significará un paso adelante decisivo de la IVª Internacional como dirección mundial del proletariado revolucionario.

En todos los países la Liga Internacional dice a los obreros:

¡HAY QUE ROMPER EL AISLAMIENTO DEL PROLETARIADO PORTUGUES!

¡HAY QUE AISLAR AL FRANQUISMO Y ACABAR CON EL!

Sobre esta campaña internacional, la Liga Internacional sostiene la lucha de los trabajadores de Portugal y los esfuerzos de su vanguardia para construir el partido necesario para vencer, la sección de la IVª Internacional.

Todas las combinaciones gubernamentales de colaboración de clases que han fracasado una tras otra en Portugal, demuestran que mientras la burguesía conserva el poder, mientras el Estado capitalista se mantiene en pie, la lucha de los trabajadores y del pueblo oprimido no tiene salida. La Liga Internacional combate en Portugal, sin ningún equívoco, por un Gobierno Obrero y Campesino. En los hechos, e incluso en las palabras, todas las restantes fuerzas políticas que dicen hablar en nombre de los trabajadores (dejando aparte al MRPP cuyas aventuras rozan la provocación) sostienen al frente popular, apoyan el gobierno de colaboración de clases, o todo lo más intentan reformarlo. No proponen a los obreros la conquista del poder, la destrucción del Estado burgués. Desde el punto de vista político, la piedra de toque de una orientación obrera y revolucionaria en Portugal es el problema decisivo del ejército burgués y del MFA. Las principales conspiraciones contrarrevolucionarias nacen en la cima del ejército. La ofensiva reaccionaria del norte está apoyada por una parte de los jefes militares, otros la utilizan para poner en marcha sus propios planes golpistas. Sin una propaganda dirigida a desmascarar al Movimiento de las Fuerzas Armadas, a denunciar la alianza PCP-MFA, todas las protestas verbales de lucha por la dictadura proletaria no son más que un engaño criminal. La lucha por un Gobierno Obrero y Campesino pasa por la ruptura con el ejército burgués, para echarlo del poder, por la ruptura con el MFA y todas sus fracciones. La consigna lanzada por la Liga Interna-

cional de "FUERA LOS MILITARES DEL PODER: GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO!", ha sido justa en todo el período anterior, y tomará un carácter revolucionario para la inmediata acción de masas en el próximo período. Pero las condiciones inmediatas en el país han cambiado en el sentido de que no puede ser ahora, sin embargo, la consigna actual de movilización de masas. La preparación de la reacción fascista, su avance amenazante en el norte del país, es el problema que determina actualmente las preocupaciones obreras, y necesariamente será el punto de partida de su acción inmediata. Sin embargo, aunque todavía no es el momento de llamar a salir a la calle para derribar del poder a los jefes militares, esta será la tarea tras el enfrentamiento entre los obreros y la reacción ascendente, entre los obreros y la derecha militar. La victoria de los trabajadores sobre las amenazas fascistas plantearía como una conclusión inmediata el enfrentamiento contra el poder de los jefes militares en general, de todas las fracciones del MFA. Este giro debe ser preparado desde el momento actual, con la propaganda y la agitación entre los trabajadores contra el poder militar, y a la vez por la denuncia del pacto PCP-MFA por sus compromisos cobardes con la reacción amenazante y la derecha militar. La ruptura del proletariado con el MFA y todas sus fracciones viene exigida por la necesidad de una lucha consecuente contra las tentativas del fascismo de levantar la cabeza dirigido o apoyado por los militares de Spínola y de Melo Antunes. Así es, y así debemos explicarlo a los obreros, cada vez más desconfiados hacia el MFA.

El principal problema de la actual situación en que la política de Soares ha permitido a los reaccionarios lanzarse a la caza de militantes obreros, y a la derecha militar conspirar a la luz del día, es que los trabajadores no pueden prepararse para abatir a la reacción a causa de que Cunhal intenta subordinar la movilización proletaria a la disciplina del ejército capitalista. Y el ejército, en la mayoría de localidades donde el PCP fué atacado, toma una actitud de pasividad y cada vez más de complacencia ante los vandálicos ataques fascistas. Cunhal va así de capitulación en capitulación ante los ataques de la burguesía y de Soares. El MFA, al cual Cunhal mantiene atados a los obreros, está a su vez atado a Soares a través de Costa Gomes. El MFA se descompone, y en la medida que su descomposición no es utilizada por los trabajadores para armarse y arrancar a los soldados de la disciplina militar burguesa, esa descomposición va haciendo pasar a una fracción creciente de los jefes del ejército hacia el apoyo a Soares e incluso a Spínola.

Pero esa descomposición del ejército crea también una situación excepcional para que los obreros tomen un camino independiente, proletario, y arrastren tras de sí a los soldados. Subordinando su acción al MFA, los trabajadores estarán desarmados ante la reacción, los soldados no sabrán a quien seguir, si a sus jefes falsamente "progresistas" o a los obreros. En cualquier momento, los jefes militares pasarán abiertamente al lado del enemigo, como ya lo hizo Spínola, como ha hecho Galvao de Melo, como está haciendo Melo Antunes. Y los obreros estarían desarmados si no han actuado antes para prepararse, para agruparse, para tomar las armas. La IVª Internacional dice a los obreros:

¡UNIDAD REVOLUCIONARIA DE LOS OBREROS PARA CERRAR EL PASO A LA REACCION!

¡NINGUNA CONFIANZA EN EL MFA NI EN EL GOBIERNO VASCO GONCALVES!
¡EXIGIR EL ARMAMENTO DEL PROLETARIADO!

¡UNIDAD DE OBREROS Y SOLDADOS EN MILICIAS OBRERAS!

¡REUNIR UN CONGRESO NACIONAL INMEDIATO DE LAS COMISIONES DE TRABAJADORES PARA UNIR Y MOVILIZAR A TODA LA CLASE!

Estas consignas las comprenderán y apoyarán los trabajadores de Lisboa en su inmensa mayoría. Reflejan sus sentimientos actuales y su realización está impedida por la política de sus dirigentes de colaboración con el ejército, y por la reciente adhesión descarada de los grupos centristas a esa política. La realización de esos objetivos proletarios y revolucionarios exige una táctica de frente único. La IVª Internacional propone a todos los partidos y organizaciones de Portugal unir se a estas propuestas que son las únicas que pueden impedir la actual división de las filas obreras, y unir sus fuerzas contra la reacción amenazante. Los militantes del PCP serán sin duda los más sensibles, ya que están inquietos por la parálisis de sus dirigentes ante los ataques de que son objeto, y ante las maniobras de los jefes militares. A los obreros del PCP nos dirigimos en primer lugar. Pero los militantes proletarios del PS, que no quieren verse mezclados en la reacción del norte ni en las conspiraciones de Spínola, sólo están sosteniendo a Soares en la medida en que vuelven la espalda a la desastrosa experiencia de los gobiernos de la coalición PCP-MFA. A ellos también, como a todos los militantes y organizaciones, la Liga Internacional les propone la unidad para armar al proletariado de los centros industriales, para reunir el congreso nacional de las Comisiones de Trabajadores, y para

cortar el paso a la reacción fascista.

El papel de los centristas en Portugal es un elemento central de la situación actual. Su influencia es considerable. Su actividad es determinante en la evolución política. Esta influencia, que se traduce sobretodo en la que el



EL GENERAL CARVALHO: los centristas han encontrado su salvador militar en la demagogia de Otelio de Carvalho.

PRP-BR ha alcanzado en Lisboa y la UDP maoísta en una franja de los trabajadores de Lisboa, mide de una forma deformada el desplazamiento de los obreros fuera del control directo de los dirigentes del PCP de Cunhal. Después del fracaso del quinto gobierno, de Vasco Gonçalves, ante la magnitud de la crisis política, las actuales tentativas de sostener el gobierno de colaboración de clases se basan en el "documento del COPCON", elaborado en realidad bajo la dirección del PRP-BR. Su objetivo era recoger el apoyo del MFA, a su "ala izquierda" y a Otelio de Carvalho, de la parte de todos los grupos centristas. Practicamente todos, incluidos el PRT (de Hansen) y la LCI (de Mandel) han claudicado y se han convertido en la quinta rueda del carro de la burguesía. La revolución en Portugal ha mostrado de una forma práctica el papel de los centristas, maoístas y pablistas pseudotrotskistas, en una revolución proletaria. La lucha contra el pacto MFA-PCP implica hoy una lucha contra ese pacto ahora explícito entre el MFA y los centristas en torno al "documento del COPCON" sobre el que se apoyan las maniobras del general Otelio de Carvalho, que son otra tentativa más de desarmar a los obreros ante el ejército burgués. Esta crítica implacable a la claudicación de los centristas de todo tipo, crítica que debe desarro-

llarse también a nivel internacional, es hoy esencial para la conquista por el proletariado de su independencia de clase y para la construcción de la sección portuguesa de la IVª Internacional. La crisis aflora en todas esas organizaciones que después de hablar de la revolución proletaria, a la hora de la verdad han tomado una política propia de descarados oportunistas. Más pronto o más tarde, esas organizaciones centristas estallarán, si la vanguardia obrera y en primer lugar nuestro partido las desmascara ante las masas trabajadoras y sus propios militantes. La mayor parte de esos militantes encontrarían su lugar en las filas de la Liga Internacional, enemiga del oportunismo centrista. La crítica al centrismo en Portugal preparará la aparición inmediata de fracciones, de rupturas, sobre las que pueden y deben apoyarse los primeros pasos de la IVª Internacional en Portugal.

La Liga Internacional plantea como tarea central de la vanguardia proletaria, la constitución de la sección portuguesa de la IV Internacional en los más breves plazos. En los últimos tiempos, diversos son los centros y organizaciones internacionales, algunos de los cuales pretendiendo representar a la IV Internacional, que han enviado sus delegaciones y representantes a Portugal. Para alguno de ellos, como es el caso de ese conglomerado internacional de centristas que agrupa desde el "International Socialist" de Inglaterra hasta "Lotta Continua" de Italia, se trata de establecer un compromiso con uno u otro grupo centrista portugués a fin de tener en su escaparate un "partido portugués" que presentar a su clientela. Las consideraciones políticas de principios son ajenas a esa política. Así trabaja también en Portugal la Spartakist League. Nuestra actividad en Portugal nada tiene que ver con esas búsquedas de compromisos que en nada contribuyen a la revolución proletaria ni mucho menos a la construcción del partido necesario. La Liga Internacional pretende construir un tal partido, proletario, revolucionario, en el combate, y no establecer alianzas sin principios con cualquiera de los grupos existentes. Esta es la razón por la que los centristas portugueses hacen todo lo posible para impedir el acceso de la Liga Internacional al proletariado portugués, negándose a la más elemental unidad práctica de acción con nuestra Internacional en defensa de la revolución en Portugal.

El Secretariado Unificado pablistas Mandel, Hansen y Krivine, ha enviado a Lisboa a Mandel. Su tarea era evitar que la crisis de la L.C.I. estallase en su 22º Con-

greso, a la vez que intentar una reunificación a todo precio entre la L.C.I. y el P.R.T. de Hansen. Los problemas políticos decisivos de la revolución proletaria no cuentan para nada en esas gestiones de Mandel. Al fin y al cabo, el Secretariado Unificado pablista está tan dividido respecto a esos problemas como respecto a todos los demás: la LCR francesa se orienta hacia el compromiso, con la "izquierda del MFA", mientras que el SWP americano de hecho apoya la política de Soares. Cuando Mandel ha dicho a sus camaradas en Lisboa que la construcción del partido sería en Portugal "cuestión de años", en realidad confesaba la impotencia del Secretariado Unificado para responder a los problemas de la construcción urgente de una dirección proletaria y revolucionaria para las masas portuguesas. En cuanto a la actividad del "Comité de Organización" de Lambert y Just, de la OCI francesa, todo lo que puede decirse es que se reduce a establecer acuerdos y compromisos con la socialdemocracia. Explicitamente, Lambert y Just han renunciado a reclutar a los trabajadores para un nuevo partido.

La línea política de la Liga Internacional en Portugal huye de los compromisos sin principios con los centristas, y se orienta directamente a la conquista de la vanguardia proletaria, de la juventud obrera en primer lugar. Su actividad es independiente, y dirigida a sostener la construcción de una sección de la IV Internacional sobre la conciencia y la organización de los elementos más decididos del proletariado. Con esta orientación, el Comité de Portugal de la Liga Internacional debe relanzar e intensificar la lucha ya iniciada para reunir la Conferencia de constitución de la sección portuguesa de la IV Internacional durante este otoño, agrupando las primeras fuerzas combatientes en nuestro partido. Esas fuerzas existen hoy entre los numerosos trabajadores que están volviendo la espalda a los partidos de Soares y de Cunhal, y que no pueden tampoco confiar en el aventurerismo pequeñoburgués ni en la incapacidad de los grupos centristas, ya sean maoístas o pablistas. La condición para ganarnos a la construcción de la sección portuguesa



La descomposición del ejército crea una situación excepcional para que los obreros tomen un camino independiente y arrastren tras de sí a los soldados.

de la Internacional, es dirigirse a las masas en la acción, y buscar antes que nada el apoyo de la juventud obrera a la construcción de nuestro partido. En torno a la acción de un grupo de trabajadores entregados y conscientes, incluso si al principio son pocos, numerosos, nuestro Comité en Portugal avanzará al ritmo necesario y atraerá también a los mejores militantes de los partidos y organizaciones en crisis, los cuales aportarán a la sección portuguesa una valiosa experiencia de lucha y organización. La Liga Internacional se dirige pues ante todo a

los trabajadores, a la juventud obrera muy particularmente, pero también a los militantes conscientes de las diferentes organizaciones portuguesas, y les propone que se unan a la lucha del Comité de la L.I.R.C.I. para realizar, en el más breve plazo, una Conferencia en la que constituir la sección portuguesa de la IV Internacional, el partido obrero revolucionario de Portugal.

23 de Agosto

EL SECRETARIADO INTERNACIONAL
DE LA L.I.R.C.I.

LA IV INTERNACIONAL DICE A LOS OBREROS PORTUGUESES:

- ¡UNIDAD REVOLUCIONARIA DE LOS OBREROS PARA CERRAR EL PASO A LA REACCION!
- ¡EXIGIR EL ARMAMENTO DEL PROLETARIADO!
- ¡UNIDAD DE OBREROS Y SOLDADOS EN MILICIAS OBRERAS!
- ¡REUNIR DE INMEDIATO UN CONGRESO NACIONAL DE LAS COMISIONES DE TRABAJADORES PARA UNIR Y MOVILIZAR A TODA LA CLASE!

Margaret Brecht

EL CONGRESO DEL PARTIDO "COMUNISTA" DE E.E.U.U. ¿UN VIRAJE A LA IZQUIERDA?

El 28 de Junio, el partido "comunista" de los Estados Unidos celebró su primer congreso público desde la segunda guerra mundial. Los militantes del P.C. han preparado este congreso mediante la difusión del "Daily World" en todos los Estados Unidos. La clausura del congreso, el "festival popular del Bicentenario" fué preparado mediante carteles en la mayoría de los barrios obreros.

El congreso pretendió situarse al más alto nivel del esfuerzo del P.C. por jugar un "papel independiente" en la política americana. Después de la "nueva política económica" de Nixon en Agosto de 1971 y su victoria en las elecciones de finales de 1972 --en las que una parte importante de electores no participaron--, el partido estalinista sacó la conclusión de que la política que había seguido durante veinte años era un "error". Publicó su posición en el folleto: "El pato cojo en un agua turbulenta" (Lame duck in troubled water). El pato cojo era Nixon, y el agua turbulenta, la movilización internacional de la clase obrera. Había sido un error, reconocía el P.C., haber apoyado al Partido Democrático burgués y se trataba ahora de empezar el lanzamiento de un "Partido del pueblo anti-monopolista". Basándose en esta posición, el P.C. de los E.E.U.U. centró todos sus esfuerzos en la construcción de la "Liga de liberación de los jóvenes trabajadores" (la juventud del P.C.) y sobre una serie de formaciones, en el interior y en el exterior, de asociaciones como la "asociación profesional de acción por la democracia" (Trade-Union Action for Democracy-TUAD), como la "Unión de las asociaciones profesionales negras" (Coalition of black trade-union) y la "unión de las asociaciones de las mujeres trabajadoras" (Coalition of Labor Union women).

La burocracia del Kremlin ha tenido que reconocer la fuerza del empuje internacional de los trabajadores y de ahí su voluntad de aportar una ayuda al "pato cojo" y de asegurar la "distensión" con el imperialismo americano. Así, "la vía pacífica hacia el socialismo" ha sido lanzada en los Estados Unidos mediante la campaña del P.C. por el "Partido del pueblo anti-monopolista" y con la intención de ganar a esta política a la juventud.

Pero el proletariado internacional y en los Estados Unidos actúa con decisión. En el corazón mismo del imperialismo, los jóvenes trabajadores ocupan de nuevo las fábricas y las defienden con las armas.

El 25 de Abril de 1973, la juventud aprovechó la ocasión que se le brindaba en la organización por el Partido Democrático, los burócratas liberales y el P.C., de un mitin político de masas --el primero después de

muchos años, para denunciar a los políticos capitalistas.

Hubert Humphrey (1) fué abucheado por los jóvenes trabajadores que le impidieron tomar la palabra, mientras los jóvenes militantes del P.C. se unían a esta iniciativa.

La burguesía americana quiere utilizar al P.C. en los Estados Unidos, lo mismo que utiliza al aparato del Kremlin en todo el mundo, para bloquear la movilización de la clase obrera. Por esto, el Congreso del PC se celebró sin plantear ninguna salida. No decidió nada. La resolución final pone en guardia contra una ruptura prematura con el Partido Democrático. La construcción de la base del "Partido del pueblo anti-monopolista" debe continuarse, pero este "partido" no debe ser fundado. Al mismo tiempo, la elección de candidatos para las presidenciales de 1976 no se ha realizado en el Congreso.

Centenares de jóvenes llegaron al Congreso del PC y al festival popular del bicentenario buscando el camino del socialismo, buscando al partido mundial. Uno de ellos decidió integrarse en la Organización Trotskista en su lucha por reconstruir este partido, la IV Internacional, el partido mundial de la revolución socialista. El que los obreros puedan acabar con Ford-Rockefeller o bien sean frenados por la traición del PC, depende enteramente de esta lucha por la reconstrucción del partido mundial de la revolución. Siete meses después de la fundación de la organización americana simpaticante de la Liga Internacional, la O.T. de los EEUU, va a celebrar su primera Conferencia nacional para establecer la estrategia precisa y los medios para la celebración del Congreso Trotskista para reconstruir el partido revolucionario de los trabajadores en los EEUU.

La base de esta Conferencia es el resultado de la lucha de la Organización Trotskista por ganar a la juventud obrera para la construcción de la Internacional Revolucionaria de la Juventud (IRJ). Esta lucha necesita que la O.T. de los EEUU encuentre y avance las respuestas a las aspiraciones de los trabajadores en la lucha de clases y se convierta en un factor objetivo en la crisis de las organizaciones que pretenden representar a la IV Internacional.

Y esto a fin de que la juventud proletaria que abandona al Partido Democrático, a los burócratas sindicales y al PC, en lugar de encontrarse con esas campañas electorales del Socialist Workers Party (S.W.P.) que pretende titularse el partido de Trotsky, encuentre un verdadero partido trotskista.

(1). Antiguo vice-presidente de los EE.UU.

LA POLITICA DE LAMBERT Y JUST

EN ESPAÑA

INTENTO DE SABOTAJE DE LA REVOLUCION PROLETARIA

POR ANIBAL RAMOS

El 11 de Junio en París, diversas organizaciones se manifestaron contra la represión en España. En la manifestación participaron nuestros camaradas de la O.C.I.- Fracción LIGA INTERNACIONAL de RECONSTRUCCION de la IV INTERNACIONAL. Nuestros camaradas franceses exhibían en sus pancartas las consignas de la solidaridad proletaria con los -- trabajadores españoles: ¡ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION EN ESPAÑA!, ¡ABAJO LA DICTADURA FRANQUISTA!, ¡GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO EN MADRID, EN LISBOA, EN PARÍS!.

Tras ellos el cortejo "oficial" de la OCI, es decir la manifestación de la fracción de la O.C.I. que sigue a los dirigentes oportunistas Pierre Lambert y Stephane Just. En un momento dado de la manifestación, los matones del "servicio de orden" de Lambert y Just se lanzaron sobre nuestros camaradas para intentar desorganizar su cortejo y arrebatarles la propaganda y las pancartas. El significado de este ataque provocador se hará bastante más claro para nuestros lectores, si añadimos que ese mismo "servicio de orden" que atacó nuestra manifestación, se había encargado de proteger en el cortejo de la O.C.I. a las pancartas del P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista), organización centrista española. Y que el cortejo de la O.C.I. de Lambert y Just desfilaba al grito de "¡Viva la república española!".

La O.C.I. se reclama del Programa de Transición de la IV Internacional. Leyendo el Programa, todos los trabajadores pueden conocer qué significa y quién es ese POUM español que Lambert y Just protegían mientras lanzaban a sus matones contra nuestra fracción de la O.C.I. El Programa de Transición dice: "Las organizaciones intermedias centristas sólo son accesorios "de izquierda" de la socialdemocracia y de la Internacional Comunista. (...) Su punto culminante fué alcanzado por el POUM español que, en las condiciones de la revolución, se ha visto incapaz de desarrollar una política revolucionaria". Con ese mismo POUM, la OCI de Lambert desfilaba al grito de "¡Viva la república española!".

¿"Viva la república"? ¡pero si la revolución obrera fué sabotada por la república española de 1937, ya antes de que Franco la ahogase en sangre en 1939! En Mayo de 1937, la república burguesa, sostenida por el PC Español, por el PSOR y por la policía política de Stalin, se enfrentó en las barricadas de Barcelona a las masas obreras, hastas ya de la cobardía y la corrupción del gobierno republicano plagado de "quintacolumnistas". Y la derrota de los obreros de Barcelona (en la que las oscilaciones centristas del POUM jugaron un

papel nada despreciable) fué seguida de una represión masiva de la vanguardia proletaria, de una verdadera contrarrevolución republicana. ¡Todo en nombre de esa "república" española... pero en realidad a cuenta de la victoria de Franco!.

¡"Viva la república española" gritan Lambert y Just!. Ahora que de nuevo suena la hora de la revolución en España, ahora que los obreros buscan en la experiencia de 1936 las lecciones que puedan evitar los errores y las traiciones... ahora Lambert y Just, desde la dirección de la OCI francesa, desentierren el cadáver de la "república española" para cegar a las masas, para evitar el balance de la guerra civil y su principal enseñanza: que la defensa de la "democracia" burguesa frente a las masas en lucha, en tiempos de revolución, sólo puede ser el preludio de las dictaduras fascistas. Si no estuviese bastante fresca en la memoria de los obreros la revolución del 36-39 español, la trágica experiencia de Chile bastaría para sacar esta lección.

¿"Viva la república española"?... ¡Dos repúblicas han vivido ya los trabajadores españoles! La "Primera república", la del siglo XIX, fué una tentativa frustrada de la burguesía española de dirigir el país. Su miedo al proletariado y a los campesinos, frustró la tentativa y arrojó para siempre a la democracia burguesa en brazos de los banqueros y terratenientes, del clero y los militares, de la reacción española. La "segunda república", la que nació en 1931 y murió en 1939, no fué nunca una revolución democrática sino una barrera contra la naciente revolución proletaria socialista. Fué la república sin republicanos, la república sostenida por la colaboración de los dirigentes obreros con el Estado burgués. Fué la república de la policía política de Stalin, la república que destruyó los Comités obreros y las milicias populares, la que preparó la derrota de los trabajadores ante Franco. La historia de esa "segunda república" terminó en realidad cuando desarmó a los obreros en

las calles de Barcelona en 1937... ¿Qué pretenden ahora Lambert y Just con su -- "tercera república"?

!Sabotaje, vulgar sabotaje de la revolución proletaria que tiene que abrirse paso con la inminente caída del franquismo, y que sólo encontrará su camino enfrentando se a la política de colaboración con el Estado burgués "democrático" que predicán los dirigentes traidores del movimiento obrero español encabezados por Santiago Carrillo. Lambert y Just, los actuales dirigentes de la OCI francesa, de la O.C.I. que en 1971 contribuyó decisivamente a la creación de la sección española de la IV Internacional, se han transformado en vulgares saboteadores de la lucha proletaria en España. Ese es el significado de su consigna de "república".

En el último número de "INFORMACIONES OBRERAS", un autor anónimo a las órdenes de Pierre Lambert nos explica que "en otra etapa" la consigna de "la república" dejará de ser revolucionaria y "se transformará en su contrario". Aquí tenemos un brillante ejemplo de la "dialéctica" de Just y de Lambert. La consigna de la república, en nombre de la cual se sacrificó la revo-

LA TRAICION DE LAMBERT Y JUST EN EL ESPEJO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA.

Ni hemos olvidado ni queremos olvidar el papel desempeñado hasta 1972 por la O.C.I. francesa en la reconstrucción de la IV Internacional en España. Los primeros pasos del P.O.R.E., es decir de la sección española de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, han estado ligados íntimamente a la O.C.I. La organización trotskista francesa, animando en el seno del Comité Internacional la lucha por la reconstrucción del partido mundial del proletariado revolucionario, fué lo que permitió orientarse a los elementos más avanzados de la vanguardia del proletariado español, y tomar el camino de la IV Internacional, rompiendo con el estalinismo y el centrismo. Veinte años después de la desaparición de la antigua sección española de la IV Internacional, ya a finales de 1970 y en ese momento decisivo que fué el de las grandes luchas de masas contra el Consejo de Guerra de Burgos, se comenzó a agrupar la Fracción Trotskista de Comunismo en torno a la lucha del Comité Internacional que aún no había sido disuelto por Lambert y Just.

Esa Fracción Trotskista está en el origen del actual Partido Obrero Revolucionario de España (la sección de la Liga Internacional). Durante los años 71 y 72, la prensa de la O.C.I. no dejaba de hablar de su trabajo en España y del grupo español que participaba en la reconstrucción de la IV Internacional, en la lucha del Comité Internacional. Hoy, por el contrario, se ha esfumado de la prensa de la OCI toda referencia a la historia de la sección española, de su formación en torno al Comi-

lución del 36 en España, no es lo que "se ha transformado en su contrario": sigue siendo la consigna de la colaboración de clases condenada por la derrota de 1937-39. Son Lambert y Just, que en 1971 eran todavía los reconstructores de la IV Internacional, los que se han transformado en "su contrario", es decir en los liquidadores de la Internacional. Su nueva consigna para España de "Viva la república" mide exactamente la distancia que han recorrido desde 1971, cuando aún criticaban el centrismo del P.O.U.M. a fin de construir la sección española de la Internacional proletaria, hasta 1975, en que han elegido el "punitismo" contra el bolchevismo, el centrismo contra la IV Internacional. La historia de los tres últimos años de la OCI francesa en relación con los problemas de la revolución española, historia de la que trata este artículo, es la de una constante y progresiva claudicación ante el estalinismo y sus aliados reformistas y centristas. Y esa progresiva claudicación sigue fielmente los pasos dados por Lambert y Just en su abandono de la IV Internacional. Son la consecuencia de la disolución del Comité Internacional de reconstrucción de la IV Internacional en 1972.

té Internacional, de su ruptura con Lambert y Just cuando éstos retiraron de la lucha por la IV Internacional, de su participación en la fundación de la L.I.R.C.I., de su constitución como Partido Obrero Revolucionario de España. ¿Qué ha sido de la organización trotskista española? se habrán preguntado no pocos militantes de la O.C.I. La prensa de Lambert y Just responde a su manera al dedicar página tras página... al PSOE reformista o al POUM. Esta es la respuesta: en la política actual de la dirección "oficial" de la O.C.I., la construcción de la sección española ha sido sustituida por los compromisos sin principios con los líderes reformistas o con las organizaciones centristas. Plantear la historia de su trabajo en España, para Lambert y Just, equivale a publicar todo un cuadro vivo de su capitulación completa, de su abandono de la Internacional.

Los primeros jalones para la construcción de un partido obrero revolucionario en España, para la preparación de la inminente revolución española, fueron puestos en efecto por la O.C.I. Pero no fueron puestos ni podían serlo A PARTIR de la actual política sin principios de Lambert y Just. Estos primeros jalones fueron el resultado de la lucha de la O.C.I. EN el Comité Internacional POR la reconstrucción de la IV Internacional. En particular la batalla lanzada por la Internacional Revolucionaria de la Juventud fué en España, como en muchos otros países, un elemento central de la delimitación de la vanguardia de la joven generación del proletariado hacia

la reconstrucción de la IV Internacional. En el curso de la preparación de la concentración de Essen en Julio del 71, por la Internacional Revolucionaria de la Juventud, se lograron los primeros contactos en España. Para la concentración de Essen llegaba ya una amplia delegación de jóvenes trabajadores de la recién formada Fracción Trotskista, que pasó clandestinamente las fronteras para participar en la lucha por la I.R.J.

¿Qué tiene de raro entonces que cuando la O.C.I. disolviase el Comité Internacional se encontrase con la oposición irreducible de la organización española? Desde entonces, todas las conquistas de la reconstrucción de la IV Internacional han sido salvaguardadas por la acción de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, que las ha superado todavía al constituirse y al actuar como un partido mundial para la revolución proletaria. Desde 1972, todos los pasos siguientes y los más decisivos en la preparación de la revolución en España han sido dados por la Liga Internacional. Su sección española se ha constituido en Partido Obrero Revolucionario de España. Sobre la base de esta política, el P.O.R.E. ha convertido en cadáveres vivientes a todos los grupos centristas que se reclaman en España de la IV Internacional. Su lucha polariza ya a la vanguardia obrera contra las direcciones estalinistas del PCE de Carrillo y reformistas del PSOR. Las Juventudes Revolucionarias de España, unidas a la lucha de la Liga Internacional por una Internacional Revolucionaria de la Juventud, abordan ya su transformación en una organización de masas de la juventud trabajadora, en el curso de la lucha para derribar a Franco e iniciar la revolución proletaria socialista. En Diciembre de 1975, sin ninguna duda estarán en Berlín en representación

de una organización de miles de jóvenes obreros españoles, para proclamar la I.R.J. He aquí el balance de la Liga Internacional en el espejo de la preparación de la revolución en España.

¿Y cual es el de Lambert y Just desde la disolución del Comité Internacional? Sus manos están tan vacías como sucias de los diversos compromisos oportunistas con los que inútilmente han querido sustituir la lucha por la conquista de la vanguardia obrera a la IV Internacional. Ningún resultado que presentar, como no sea el hecho de que los reformistas del PSOE y los centristas del POUM "acceden" a utilizar las páginas de "Informations Ouvrières" para difundir sus ideas reaccionarias.

Ningún resultado que presentar, y todo un camino de compromisos a cual más vergonzoso. He aquí el balance español de Lambert y Just.

En 1972, la O.C.I. editó una revista sin firma y sin principios, llamada "TRIBUNA OBRERA", de la que ni siquiera juzgaron rentable sacar el tercer número.

En 1973, la O.C.I. se disfrazó en España de "Oposición de Izquierda del PCE" de Carrillo, y publicó sus ideas bajo este disfraz.

En 1974, la O.C.I. intentó lograr el permiso de los dirigentes reformistas del PSOE para hacer "entrismo" en la socialdemocracia española.

En 1975, la O.C.I. se conforme con estar representada en España a través del POUM, al que Trotsky llamó "el principal obstáculo en la vía de la construcción de un verdadero partido revolucionario en España".

He aquí el itinerario español de Lambert y Just. Vale la pena conocerlo con detalle.

UNA "REVISTA MARXISTA" ABIERTA A TODA ESPECIE DE OPORTUNISTAS.

Después de su ruptura con la organización española y todas las secciones del Comité Internacional que continuaron su lucha en la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, la O.C.I. dirigida por Lambert y Just comenzó por editar una revista para España llamada "TRIBUNA OBRERA", revista marxista para la clarificación política en las filas obreras.

Vemos en que consistió esta "clarificación": para comenzarla, Lambert y Just consideraron que el título de "marxistas" podía muy bien ser compartido por toda suerte de corrientes políticas centristas. Así, los artículos "marxistas" de la revista de la O.C.I. aparecen firmados de la manera siguiente: a) un "militante trotskista" (de la O.C.I.), b) un "militante del PCE", c) un "militante de las Juventudes Socialistas", y ya cerrando el panorama "marxista", d) Lorenzo Torres, conocido centrista impenitente español que en aquellos momentos coqueteaba con el POUM.

¿Y cuál era el método de la clarificación? Veamos un ejemplo. En el primer número de la revista, ese "militante trotskista" de la OCI escribe en su artículo:

"PARA MI, EL COMBATE NO PUEDE SER MAS QUE EL DE LA RECONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL. PERO PIENSO QUE EN ESTA FASE INICIAL DE LA DISCUSION SERIA PREMATURO EXPLICAR POR QUE".

Y, en el mismo número de la revista, el centrista Lorenzo Torres, que en cambio no tiene pelos en la lengua para utilizar a su beneficio la "tribuna" que le ofrece la OCI, no se priva de decir que "el POUM tiene y debe ser uno de los materiales indispensables para la construcción del partido".

Ahora que la revolución está a punto de comenzar, Lambert y Just por boca de su articulista para España, consideran "prematuramente"

ro" hablar de la IV Internacional, y dejan que sea su invitado centrista quien responda que el partido se construirá a partir del POUM centrista. He aquí como los actuales dirigentes de la OCI entienden "la clarificación política en las filas obreras".

Pero este intento de agrupar a toda la gama de centristas bajo la falsa etiqueta de una "unificación marxista" no es nuevo, ni siquiera en España. Así se fundó precisamente el POUM en 1935, como "partido obrero de unificación marxista". Trotsky combatió enérgicamente esta idea de sustituir el partido por un conglomerado de posiciones centristas. Sobre la base de su confusión, el POUM, ni quiso ni pudo enfrentarse al PCE estalinista y a su política de colaboración de clases en el marco de la república. El POUM, se limitó a ser el ala "izquierda" del bloque republicano, renunció a dirigir la revolución proletaria, y participó en el Gobierno que liquidó la revolución, junto al PCE donde militaban

DE COMO LAMBERT Y JUST SE DISFRAZARON EN ESPAÑA DE "OPOSICION DE IZQUIERDA" DEL P.C.E. DE CARRILLO.

Con la "TRIBUNA OBRERA", la dirección de la OCI creó en España un monstruo de mil políticas y mil caras. A partir de 1973, los portavoces españoles de la OCI ocultan su rostro bajo una careta ajena. De donde se deduce lo desagradable de su verdadero aspecto. Los portavoces de Lambert y Just se disfrazaron de "Oposición de Izquierda del PCE" de Santiago Carrillo.

El VIII Congreso del P.C. español fue recibido con una gran hostilidad por la base militante. Fue el Congreso que acordó el apoyo al Mercado Común de los monopolios, a la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea, y que de esta manera preparó la proclamación de la "Junta Democrática", cuyo fin es intentar la salvación de la burguesía española ante un inminente hundimiento del franquismo. Contra ese Congreso, en Madrid, en Valencia y en casi todo el país, se formó la "Oposición de Izquierda" del PCE, que pretendía tomar la dirección del partido estalinista español. Se trataba pues de un conflicto de la mayor importancia, en la medida en que la vanguardia revolucionaria hiciese comprender en la lucha a esos militantes la necesidad de un nuevo partido. La tarea era mostrar en los hechos a los mejores elementos de esa "oposición" que es imposible permanecer como simple oposición cuando se está preparando un choque entre la movilización de masas contra la burguesía, por un lado, y la política proburguesa de "reconciliación nacional" defendida por el P.C.E. Con este objetivo, la Liga Internacional comenzó en aquel momento su trabajo hacia los militantes del PCE, trabajo en el que los primeros frutos importantes han sido recogidos, reforzando nuestro partido entre la clase obrera.

los asesinos de Andrés Nin y de otros militantes de la vanguardia obrera.

Después de la caída de Barcelona, Trotsky señaló que la experiencia del POUM, "el más honrado de los partidos centristas" debería servir a los revolucionarios para romper de una vez por todas con el centrismo impotente. Para comprender que para vencer es necesario un partido mundial bolchevique, la IV Internacional, radicalmente opuesta a los caudillos dirigentes estalinistas. Lambert y Just saben esto lo mismo que muchas otras cosas. Pero a ellos la historia de la lucha de clases no les sirve para aprender, sino para deformarla en función de su cínico oportunismo político.

La edición de la revista "TRIBUNA OBRERA" fue el primero de los pasos dados por Lambert y Just para repetir en España la trágica experiencia del POUM. Pero la cosa no pasó del segundo número. Luego Lambert y Just tuvieron nuevas ideas. Vamos a ellas.

No es eso lo que hizo la dirección de la OCI francesa. Sus portavoces españoles se cubrían con el disfraz de "Oposición de Izquierda del PCE", editaban su revista CON ESA FIRMA AJENA, y encerraban toda su actividad en los mismos límites de reforma del aparato estalinista que los dirigentes centristas de la fracción "de izquierda" del PCE.

De esta manera, en lugar de ayudar a la evolución de los militantes que rompen con el estalinismo, pero que para avanzar requieren una dirección firme e inequívoca, la de la IV Internacional, lo que la OCI de Lambert y Just hizo es alimentar las ilusiones en los inconsecuentes líderes de esa oposición del PCE. Y la historia terminó cuando no pocos docellos pidieron la entrada en condiciones de capitulación completa dentro del PCE.

La IV Internacional ha surgido orgánicamente del combate del bolchevismo, de la III Internacional de Lenin y Trotsky. La nueva internacional no hubiese sido fundada sin todo el combate desarrollado contra la degeneración estalinista por la Oposición de Izquierdas Internacional hasta 1933. Pero cuando en 1933, la derrota sin combate ante Hitler de la III Internacional en Alemania demostró que la Internacional había pasado del lado del orden burgués bajo la dirección de Stalin, la Oposición de Izquierdas dejó de tener sentido. La tarea era construir la IV Internacional, separada y opuesta a los estalinistas. También eso lo saben Lambert y Just. Pero, dado que han renunciado a la recon-

trucción de la IV Internacional, nada tiene de raro que en España se reconvirtan en "Oposición de Izquierdas". Así intentan cerrar el camino a un nuevo partido. Concretamente, la conclusión de esa política han sido las declaraciones de los portavoces de Lambert y Just de que "hay que des-

truir al P.O.R.E.", es decir a la sección española de la IV Internacional. Reformar al PCE de Garrillo, y "destruir" al Partido Obrero Revolucionario de España: esa era la política de Lambert y Just en España en 1973. Una política reaccionaria e irrealizable.

DONDE EL LECTOR ENCONTRARA A LAMBERT Y JUST HACIENDO "ENTRISMO" EN LA SOCIALDEMOCRACIA.

Con su disfraz de "Oposición de izquierda del PCE", la dirección de la OCI no consiguió más éxitos que con su revista de "unificación marxista". Es decir, que no consiguió ningún éxito.

En el siguiente viraje de su política en España se encaminaron hacia el Partido Obrero Socialista Español (P.S.O.E.), el partido oficial de la socialdemocracia. Pero antes de hablar concretamente de esta actividad de Lambert y Just en España, hay que señalar que esta vez no se trató ya de un compromiso momentáneo y circunscrito a España. La línea de aproximación a los reformistas del PSOE en 1974 se ha ido mostrando con el paso de los meses como una de las constantes de la política "internacional" de Lambert y Just.

Así, por este camino, Charles Berg (del Comité Central de la OCI) volvió hace unas semanas de Lisboa con la consigna de "¡GO BIEN SOARES!". La crisis del frente popular portugués ha sacado a la luz del día los coqueteos de la dirección de la O.C.I. con la socialdemocracia española y portuguesa, con el laborismo inglés y otras direcciones reformistas. Los trabajadores franceses han tenido que ver la prensa de Lambert y Just ("INFORMATIONS OUVRIERES") transformada en portavoz del partido de Mario Soares. "Defensa del sufragio universal", "respeto por la mayoría electoral", "soberanía de la Constituyente" burguesa de Lisboa: esas son las consignas del momento en la prensa oficial de la OCI. He ahí la mercancía que Lambert y Just quieren hacer pasar con la etiqueta del trotskismo revolucionario, cuando en realidad no llega a ser más que un amasijo de los prejuicios de la democracia pequeño-burguesa.

La situación en Portugal es extremadamente grave. Ante la presión de las masas obreras cuya conciencia se desarrolla y se manifiesta en constantes movilizaciones, el frente popular después ir de una crisis a otra, ha entrado en bancarrota. La última crisis, en la que Soares salió del Gobierno de coalición, marca el final del frente popular en la forma que ha revestido hasta ahora, es decir, en su forma "democrática". En una revolución, las formas "democráticas" sólo consiguen enmascarar por un lapso de tiempo la crudeza de la lucha entre las dos clases, proletariado y burguesía. Las masas obreras, con su acción, impiden al frente popular gobernar el país. La coalición que ha controlado el poder (el Movimiento de las Fuerzas Armadas y

el partido estalinista de Cunhal) se encaminan hacia una dictadura bonapartista militar. A esta tentativa (en donde reside el peligro para la revolución portuguesa) hay que oponerle la movilización independiente y revolucionaria del proletariado: la centralización de las Comisiones de Trabajadores en torno a un plan para echar al ejército burgués del poder, asegurar el apoyo de los soldados a los obreros, imponer el control obrero de la producción, rechazando inequívocamente las intenciones bonapartistas de la coalición militar-estalinista del MFA y Cunhal. Es así como el proletariado se preparará para imponer el Gobierno Obrero y Campesino, el poder de los Consejos Obreros. Esta es la política que ha seguido y sigue la Liga Internacional en Portugal, la única política compatible con el Programa de la IV Internacional y con todas las experiencias del proletariado revolucionario.

Pero, ¿es esa la política de Lambert y Just? ¡De ningún modo! En lugar de la movilización obrera independiente de la burguesía y dirigida contra el Estado burgués, Lambert y Just, convertidos en paladines de un "sufragio universal" en el que han dejado de creer los obreros lo mismo que los burgueses, comprometen a la OCI en las siniestras alianzas de Soares con el PPD, la Democracia Cristiana y la defecación del ejército burgués. Alianzas para liquidar las Comisiones de Trabajadores, de las cuales Lambert y Just prefieren no hablar.

"¡Gobierno Soares!" grita Pierre Lambert desde las páginas de "INFORMATIONS OUVRIERES"... en un momento en que la única posibilidad de una vuelta de Soares al poder es en los brazos de la N.A.T.O., de los partidos de la reacción portuguesa, y con las bayonetas de los generales spinolistas.

Esa política pura y simplemente reaccionaria explica el silencio que guarda la OCI sobre la actividad del grupo portugués del "Comité de Organización". ¿Qué hace este grupo en Portugal, si la OCI en realidad apoya a Soares?

Esta es una pregunta que deben hacerse muchos de sus militantes. Y he aquí que "Política Obrera" de Argentina, organización que también pertenece a ese Comité de Organización, revela en una de sus últimas revistas el secreto tan celosamente guardado por Pierre Lambert sobre la actividad de su grupo portugués. Según "Política Obrera", sus camaradas portugueses hacen "en

ismo" en el P.S. de Soares "para impulsar desde allí una política de independencia de clase". Esa es la cruda verdad, mal que les pese a los militantes honestos de la OCI francesa: en Portugal, sus dirigentes no construyen un partido revolucionario, sino que en plena crisis del frente popular han disuelto su grupo dentro de la socialdemocracia. ¿Para qué? ¿Para luchar...! por un Gobierno Soares!. Sería ridículo si no se hiciese en nombre del trotskismo, y sobretodo si no fuese porque esta política está preñada de consecuencias funestas para las masas obreras.

Esa línea "entrísta" es la que Lambert y Just ocomenzaron a aplicar en España en 1974. Desde entonces, las páginas de la prensa de Lambert y Just han estado abiertas de par en par a los líderes reformistas españoles. Las mismas páginas, militantes de la OCI, que han estado cerradas a la solidaridad obrera cuando la policía franquista persigue, tortura y encierra a numerosos militantes acusados de pertenecer al Partido Obrero Revolucionario de España.

El PSOE reformista español no participó en la fundación de la "Junta Democrática" del PCE de Santiago Carrillo y la oposición burguesa. Esa "Junta" cuya finalidad confesada es defender el régimen de la propiedad privada a la caída de Franco, no ha tenido pues el apoyo directo de los líderes del PSOE. Estos últimos se han limitado a negociar desde entonces hasta hoy

LAMBERT Y JUST INTENTANDO RESUCITAR AL P.O.U.M.

En su conjunto, la política desarrollada por la dirección actual de la OCI francesa solo pueda definirse como una adaptación a la política de las direcciones estalinista y reformista. Adaptación que identifica a la OCI de Lambert con las diversas corrientes centristas de "reformadores" del aparato estalinista, de la dirección reformista, y en última instancia de la sociedad burguesa. La consigna de "Gobiernos del PC y del PS" que Lambert y Just —no por casualidad!— generalizaron al mismo tiempo que disolvían el Comité Internacional por la reconstrucción de la IV Internacional, es la expresión concentrada de su adaptación a los aparatos dirigentes traidores: es la expresión de su ruptura con la Internacional revolucionaria y su empantanamiento en el centrismo.

Hoy los PCs resucitan la política catástrofica de los Frentes Populares. A fin de contener el levantamiento de las masas proletarias y oprimidas que se anuncia en la crisis actual, los partidos del aparato estalinista internacional del Kremlin se disponen a colaborar directamente en la gestión del Estado burgués, y del capitalismo en crisis. "Junta Democrática" en España; "Programa Común" en Francia; "Unidad del pueblo con las fuerzas armadas" en

las condiciones de su integración. Lambert y Just han intentado presentar esta manobra como si se tratase de una "posición de independencia de clase". ¿Cómo pueden explicar entonces que durante ese tiempo el PSOE ha participado y aún participa en otras alianzas burguesas con la democracia cristiana española, como la llamada "Plataforma Democrática" del ex-ministro de Franco Ruiz Giménez? ¿Y en qué se diferencia esa "Plataforma Democrática" de la "Junta Democrática"? Clínicamente, la dirección de la OCI ha ocultado a los obreros franceses y a sus propios militantes los pactos burgueses del reformismo español.

¿Qué ha pretendido Pierre Lambert con esta campaña que combina los silencios cómplices con las puras mentiras? ni más ni menos que lograr de la dirección reformista del PSOE el permiso para que los portavoces españoles de la OCI entrasen en las filas de la socialdemocracia a reformarla. Naturalmente, lo que ha ocurrido es que los líderes del PSOE no han sentido ninguna necesidad de la ayuda de Lambert: la política reformista cuenta por adelantado con los elogios de la dirección de la OCI francesa.

Del PSOE volvieron pues esos portavoces españoles de Lambert con las manos tan vacías como las llevaron. Pero, ya expertos en el disfraz político, nos los vamos a encontrar al final del itinerario transformados en "militantes del P.O.U.M."

Portugal; "compromiso histórico" en Italia; ...antes fué ya la trágica experiencia de la "unidad popular" en Chile. Todas estas formas nacionales, todas esas políticas, tienen un contenido común y único: la subordinación criminal de la lucha proletaria al Estado burgués reforzado por la presencia de los líderes "obreros" oficiales. Todas tienen el mismo objetivo: cerrar a las masas el camino de la revolución, que pasa por la destrucción del Estado burgués y por el establecimiento del poder revolucionario de los Consejos Obreros.

La línea de la dirección Lambert-Just de la OCI, que se expresa en su consigna de "Gobiernos PC y PS" es la vía de la reforma de esa política estalinista de frentes populares. En lugar de oponer la lucha por un Gobierno Obrero y Campesino y por los Consejos Obreros a la colaboración de clases con el Estado burgués, lo que hacen Lambert y Just es apoyar los frentes populares con la sola condición de excluir a tal o cual partido capitalista. Consecuentemente, Lambert y Just han dejado de combatir por un partido mundial revolucionario para desbancar a los partidos de la colaboración de clases. En lugar de eso, se contentan con criticarlos o con intentar utilizar a esos partidos traidores como vehículos de la lucha obrera.

Ese es la línea imposible del centrismo, la línea de los que oscilan entre los viejos partidos en bancarrota y la nueva dirección revolucionaria, la IV Internacional que hace falta reconstruir. Abandonando la reconstrucción de la IV Internacional, Lambert y Just convierten a la OCI francesa en una organización centrista sin futuro revolucionario.

De esta manera se encuentra ahora con las manos vacías en España, en vísperas de la revolución, y de la mano del POUM. De ese mismo POUM de España que figura en el Programa de la IV Internacional como el ejemplo clásico de una organización centrista. En sus filas se han disuelto finalmente los portavoces españoles de la OCI, tras sus vanas tentativas de hacer algo por cuenta propia, aunque fuese bajo ropajes ajenos. Lambert y Just parecen haber elegido su camino en España: en lugar de construir un nuevo partido revolucionario, la sección española de la IV Internacional, para ellos se trata de resucitar el viejo POUM que vegeta desde la guerra civil.

El P.O.U.M. no es un grupo cualquiera. Ocupa un lugar preciso en la historia de la lucha de clases y de la IV Internacional. Formado por los militantes que se opusieron a la fundación de la IV Internacional, fué la principal organización del llamado

"Buro de Londres" que agrupó internacionalmente a diversos partidos centristas, pretendiendo ser una especie de oposición a la vez al estalinismo y a la IV Internacional. Puede decirse que la historia del POUM en la revolución española fué una prueba de lo que puede hacer el centrismo.

Y esa historia fué la de un trágico fracaso, la más trágica manifestación de los titubeos del centrismo ante la revolución proletaria. Si hoy Lambert y el POUM se dan la mano, no es sobre la base de un balance del fracaso del POUM en los años 36-37, sino porque Lambert y sus seguidores han roto con la IV Internacional y han formado su "Comité de Organización" internacional que no es otra cosa que otro "Buro de Londres" abierto a todas las corrientes centristas y al POUM. Así, en su intento de resucitar al POUM, la dirección de la OCI francesa se enfrenta incluso a los militantes del POUM que quieren realizar un balance de la historia de su partido y que, por lo mismo, se oponen a la política de Lambert de defensa de la "república española". El fracaso del POUM en 1936 fué una trágica experiencia centrista. La actual tentativa de resucitar al POUM por obra y gracia de Pierre Lambert y Stephane Just es una farsa siniestra, que no convence ni a los viejos poumistas y que apuesta a maniobra sin principios.

¿HASTA CUANDO LOS MILITANTES DE LA O.C.I. TOLERARAN A ESA DIRECCION OPORTUNISTA?

En estas últimas semanas el desarrollo del proceso revolucionario en Portugal ha subrayado más aún la importancia decisiva de la crisis del franquismo y de la maduración revolucionaria del proletariado español. Todo indica que la crisis del frente popular portugués bajo la presión de la movilización obrera es un anuncio de la revolución europea que estallará en el período inmediato. Y la caída del franquismo, el inicio de la revolución en España, será seguramente el catalizador de la revolución inminente sobre Europa. En España, las distintas fuerzas políticas y sociales, tanto españolas como internacionales han ido tomando posiciones, preparándose para el levantamiento obrero. La actividad de las fuerzas y partidos políticos frente a la maduración de la revolución en España es una cuestión de orden internacional. La Liga Internacional ha proclamado y construido una sección nacional de la IV Internacional, un Partido Obrero Revolucionario (el POR) que se desarrolla enérgicamente disputando al PCE estalinista la dirección de la clase obrera para llevarla a la revolución. La política española de Lambert y Just es una ilustración de su bancarrota política.

¿Qué esperan para reaccionar masivamente los militantes proletarios franceses de la OCI, dirigida por Pierre Lambert? ¿Qué esperan para romper con los dirigentes oportunistas y con los que les apoyan? La

política de la dirección actual de la OCI en Francia no es diferente de esa línea oportunista que desarrollan sobre el plano internacional, y que traduce en Francia por su apoyo sin principios a la "unidad PCF-PSF, sin previos". La sola base de maniobra de Lambert y Just en Francia consiste en hacerse pasar por los naturales herederos de las ricas tradiciones revolucionarias de la historia de la OCI francesa en la reconstrucción de la IV Internacional. Pero esto no es más que una ficción. En realidad, sus dirigentes actuales no son los continuadores de la lucha de la OCI, sino sus sepultureros, los que intentan convertirla en una vulgar organización centrista. Todas las tradiciones combativas y proletarias de la OCI sólo pueden ser aseguradas y desarrolladas por su fracción trotskista, por la fracción LIRCI. El momento de elegir ha llegado ya para los militantes de la OCI. Entre la IV Internacional o el centrismo, entre la Fracción L.I.R.C.I. o la fracción oportunista Lambert-Just. Los elementos proletarios que han seguido a la actual dirección en su curso oportunista desde 1972 deben ya agruparse contra Lambert y Just para poner fin a su empresa liquidadora, y unirse a la Liga Internacional. Tolerarles más tiempo equivaldría a aceptar la pérdida irremediable de la Organización Comunista Internacionalista de Francia.

Julio, 1975.

A.E.

"LA CUARTA INTERNACIONAL". Nº 15-16. AGOSTO-SEPTIEMBRE 1975.

SUMARIO

Editorial: EL MOVIMIENTO SE RENUEVA A TRAVES DE LA JUVENTUD.....	1	LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO EN PORTUGAL.....	6
¿PARA ACABAR CON LA REPRESION, HAY QUE DERRIBAR AL FRANQUISMO!.....	1	UN VIRAJE A LA IZQUIERDA?: Congreso del Partido "Comunista" de EEUU.....	14
LA I.R.J.: ¿POR QUE EN BERLIN?.....	3	LA POLITICA DE LAMBERT Y JUST EN ESPAÑA.....	15
EL DESARROLLO DE LA REVOLUCION EN PORTUGAL Y LAS TAREAS DE LA IV INTERNACIONAL.....	7	CAMPAÑA CONTRA LA REPRESION EN ESPAÑA. UN MURO DE SILENCIO SOBRE LA LIGA INTERNACIONAL.....	22

CAMPANA CONTRA LA REPRESION EN ESPAÑA QUIEREN LEVANTAR UN MURO DE SILENCIO SOBRE LA LIGA INTERNACIONAL

Se podría pensar que la lucha contra la nueva ola represiva en España y la condena a muerte de Garmendia y Otaegui sería una de las preocupaciones principales de la dirección Lambert-Just, que la OCI ocuparía el lugar que le corresponde en este combate. Pero nada más lejos de la realidad.

En la reunión del Colectivo Eva Forest que se celebró en París la semana pasada, el representante de la OCI (Claude Chisseray) se negó a firmar el siguiente comunicado del colectivo:

"MAÑANA EN PARIS, MANIFESTACION DE APOYO A GARMENDIA Y OTAEGUI.

Para parar las manos del asesino Franco, para salvar a Garmendia y Otaegui, el Colectivo Eva Forest llama a manifestarse el sábado 30 de Agosto en Oberkampf, a las 5 de la tarde.

Las organizaciones firmantes apoyan este llamamiento. Este no es más que el primer paso de una respuesta que debe ser la de todo el movimiento obrero.

En la unidad, las organizaciones obreras y democráticas deben preparar la movilización de todos los trabajadores franceses para salvar a Garmendia y Otaegui."

Bandera Roja, CERAP, ETA Comunista, FRAP, LCR, LCR-ETA VI, OCI-Fracción LIRQI, MUE, OGR, ORT, POUM, PORE, PSU, Unification Communista.

(Nota publicada por el diario parisino "Libération" el 29-8-75.)

Razón invocada: la presencia de los representantes de la OCI-Fracción Liga Internacional y del Partido Obrero Revolucionario de España, a los que calificó de "policías, agentes de la CIA y de la KGB", la sempiterna innoble calumnia que los militantes y organizaciones rechazan. Claude Chisseray llegó hasta proponer un trato al Colectivo: no publicar ni el nombre de la OCI, ni el de la OCI-Fracción LIRQI en la firma del comunicado, lo que la mayoría de las organizaciones presentes y el mismo Colectivo rechazaron.

Finalmente, la fracción Lambert-Just de la OCI no firmó el comunicado, pero en cambio, en la manifestación del sábado 30-8-75, distribuyó una octavilla que contenía: algunas líneas sobre la represión en España y el resto, la mayor parte de la octavilla, estaba destinada a lanzar sus acusaciones calumniosas contra la Liga Internacional. Es lo que Lambert y Just llaman, sin duda, "frente único contra la represión en España".

Pero, ¿qué significan las distintas maniobras para hacer desaparecer en los diferentes comunicados la firma de la OCI-Fracción LIRQI y del Partido Obrero Revolucionario de España (sección de la Liga)?.

Admitamos que puedan haber omisiones... técnicas. Pero cuando estas omisiones se repiten se convierten en una maniobra política. En la octavilla del Colectivo que llamaba a manifestarse el Lunes 1-9-75, el PORE había sido simplemente "olvidado".

La dictadura franquista prepara un duro golpe contra nuestra sección española, consciente del peligro que representa para ella. Ninguna de las numerosas detenciones de militantes acusados de pertenecer al PORE, ya sea en Bilbao o en Barcelona, aparecen jamás en los periódicos. Ninguna de las huelgas o manifestaciones convocadas por el PORE o en las cuales ha jugado un papel dirigente aparecen jamás en la prensa. Y, en fin, la brigada "anti-trotskista" de la policía política se interesa muy particularmente por el PORE.

Y en vista de esto, ¿no es cierto que hay que defender y sostener al PORE contra la represión franquista? ¿O hay algunas organizaciones que tienen dos pesos y dos medidas, según de quien se trate? Se puede buscar en vano la citación del PORE como organización obrera española, al lado de ETA V, LCR, LCR-ETA VI, MCR, ORT, PCE y PSOE en el editorial de ROUGE del 29-8-75, órgano de la LCR francesa.

Para nosotros no se trata de "publicidad" sino de democracia obrera. Pero quien quiere poder enterrar a la Liga Internacional y a sus secciones se equivoca de pies a cabeza. La IVª Internacional será reconstruida.

V.S.M.